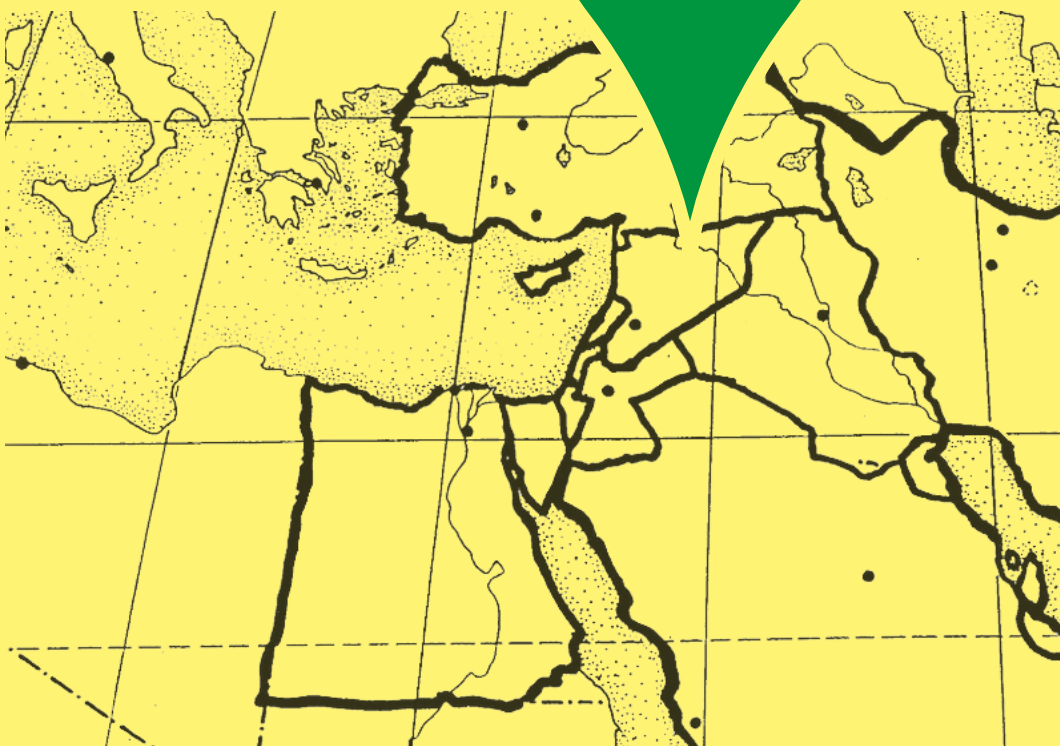


La revolución de Kurdistán y Medio Oriente

Juan Carlos Beica



La revolución de Kurdistán y Medio Oriente

Juan Carlos Beica

Introducción

Este folleto tiene el objetivo de ayudar a comprender las Revoluciones de Rojava y Bakur -norte de Siria y sudeste de Turquía- protagonizadas por el pueblo kurdo, que está combatiendo contra las bandas fascistas de Al Qaeda e Isis y el estado turco.

Para eso recopilamos una serie de materiales editados en periódicos, declaraciones y circulares internas de Convergencia Socialista y la Corriente Revolucionaria Internacional, integrada por CS y el Movimiento Revolucionario Socialista de Brasil.

En el marco de lo que caracterizamos como "Situación Revolucionaria Mundial Inédita", este folleto contiene textos que van desde la "Batalla por Kobane" hasta la ofensiva militar del gobierno turco de fines de 2015 y principios de 2016.

Presentamos un par de polémicas con el gran protagonista de Rojava y Bakur -el Partido de los Trabajadores Kurdos, PKK- y otra con el PTS argentino, cuyas posiciones expresan a una buena parte de la izquierda nacional e internacional.

Bajo el título "Saltos de calidad en Medio Oriente" incluimos algunos elementos de análisis de la situación de Medio Oriente y la "guerra de precios petroleros", que es el marco general dentro del cual se está desarrollando la Revolución de Kurdistán.

Nuestra intención, además de propagandizar este gran proceso revolucionario no es otra que la de alentar a amplios sectores de la vanguardia obrera, estudiantil y popular a comprometerse en la defensa del heroico pueblo kurdo.

JCB

Tres semanas en Kurdistán

Por Juan Carlos Beica / Abril de 2015

Como integrante de Convergencia Socialista y del Comité Kurdistán de la Argentina viajé en marzo de 2015 a Turquía y Siria junto a dos compañeros del Movimiento Revolucionario Socialista de Brasil, con quienes formamos parte de la Corriente Revolucionaria Internacional.

En Diyarbakir, la ciudad kurda más poblada de Turquía, y Kobane -localidad siria cuyo pueblo en armas derrotó al Estado Islámico- constatamos que el proceso de Rojava y Bakur -Kurdistán sirio y turco respectivamente- tiene un carácter revolucionario.

Los veinte días que pasé fueron más que suficientes para ratificar algunas de las conclusiones realizadas por María Álvarez, quien recorrió durante noviembre y diciembre de 2014 ciudades y campos de refugiados kurdos y actuó como brigadista en el hospital de Kobane en los días anteriores a su liberación.

Más allá de las diferencias con las políticas de la conducción de este proceso, el PKK, el viaje sirvió para reafirmar la necesidad de redoblar la solidaridad con la lucha del pueblo kurdo contra el fascismo -representado por el estado turco, ISIS y Al Qaeda- que cuentan con el apoyo de un sector del imperialismo yanqui y del sionismo.

Primera Revolución "Socialista" del Siglo

Nota editada en El Trabajador del 1 de febrero de 2015

La derrota del ejército sionista en la Franja de Gaza en 2014, producida por un pueblo que luchó con una inferioridad militar y tecnológica notoria, envalentonó a los trabajadores y los pueblos del mundo, que salieron a pelear con fiereza por sus reivindicaciones más sentidas y contra sus respectivos gobiernos:

Los catalanes y escoceses que votaron por la autodeterminación, los chinos de Hong Kong, los negros de EE.UU. que ganaron las calles nuevamente, los campesinos de México que organizan las autodefensas

La revolución de Kurdistán y Medio Oriente

sas o los milicianos de Lugansk y Donest que combaten a los fascistas ucranianos, son algunos ejemplos de esta tendencia.

En ese sentido, el hecho más significativo lo constituye la victoria de Kobane. ¡Los/as guerrilleros/as de YPG e YPJ, que como los palestinos contaban con un armamento muy inferior al de sus rivales, ganaron una batalla que puede cambiar el destino de Medio Oriente, ya que fortalece la Revolución que están llevando adelante!

Los/as kurdos/as están protagonizando una Revolución de carácter Anti-imperialista en cuatro países diferentes -Irak, Turquía, Siria e Irán- porque tienen como principal enemigo a uno de los aliados estratégicos de EE.UU. en la OTAN: el gobierno turco.

El presidente de ese país, Erdogan, lo tiene claro: por eso declaró que "impedirá la autonomía" de Rojava y cualquier posibilidad de que ese tipo de experiencias se extienda dentro de Turquía, como está sucediendo en localidades como Cizre, Silopi, Sur, etc. donde miles de jóvenes enfrentan cotidianamente a las fuerzas represivas.

La Revolución de Rojava tiene un contenido socialista, porque el pueblo gobierna a través de asambleas populares donde elige y revoca a sus funcionarios, que deben dar cuenta de sus actos regularmente. Para los marxistas estos organismos son similares a los soviets de obreros y campesinos que tomaron el poder la Rusia bolchevique de 1917.

Además, en Rojava se está produciendo otro tipo de revolución, la de sus mujeres, que combaten al sistema capitalista que las explota y al machismo patriarcal que las oprime. ¡Tal es así que ellas no solo dirigen sus milicias de autodefensa, sino que hasta tienen sus propias policías y tribunales de justicia!

Las mujeres forman parte -de manera equitativa con los hombres- de todas las organizaciones del autogobierno y son vanguardia a la hora de defender los postulados de la "Carta Orgánica" o Constitución de Rojava, que no por casualidad tiene una gran cantidad de artículos que condenan la violencia de género.

Los edificios, los grandes medios de producción y las tierras son considerados de "bien público" por esta, que garantiza la separación de las religiones del Estado, el respeto entre todas las etnias, la elección democrática de los/as comandantes y el aprendizaje de la lengua kurdi, prohibida y perseguida por el régimen durante años.

Los revolucionarios podemos criticar las políticas de los conductores de este proceso o dudar acerca de sus intenciones. Lo que no podemos dejar de hacer es apoyarlo -impulsando comisiones de solidaridad, brigadas internacionalistas, etc.- porque si triunfa se constituirá en un modelo que se extenderá a lo largo y a lo ancho del planeta.

La ley del "bombero loco"

10 de abril de 2015

Nota editada en el periódico de Convergencia Socialista, El Trabajador:

Lo que acontece en el norte de Siria, donde el pueblo kurdo ha comenzado a construir su autogobierno -apoyándose en milicias y asambleas populares- es la "punta del iceberg" de un proceso revolucionario que comenzó con la "Primavera Árabe".

El pacto 5+1 de Obama con Irán fue realizado para enfrentar esta situación, utilizando para eso la ayuda del régimen iraní, que tiene cierta autoridad sobre el movimiento de masas. Sin embargo los primeros resultados son contrarios a sus intenciones.

Como lo hubiese dicho el fundador de nuestra corriente Nahuel Moreno, el imperialismo terminó actuando como el "bombero loco", porque en vez de tirarle agua al incendio está tratando de apagarlo con nafta de alto octanaje.

Es que las relaciones de Obama con Irán aceleraron la división dentro de las filas del imperialismo yanqui, cuyas fracciones sostienen dos políticas diferentes para enfrentar la revolución de Medio Oriente. Esta ruptura en las "alturas imperiales" se ha trasladado a sus aliados: Israel, Turquía, Arabia Saudita, Jordania, etc.

La revolución de Kurdistán y Medio Oriente

La división en el seno del imperialismo y los gobiernos alcahuetos favorece la reacción del moviendo de masas, ya que se enfrenta con un enemigo débil -debido a su crisis económica y social- que además carece de un mando unificado.

Ese contexto puede empujar a la resistencia kurda a transformarse en alternativa de dirección del conjunto, a pesar de que su conducción tiene una línea de conciliación de clases y de no unificación con la resistencia siria, otro de los polos de la revolución.

Las políticas, críticas, propuestas y campañas de los revolucionarios deben apuntalar esta perspectiva, jugándose a empalmar con las alas más izquierdistas del proceso, que son sus mujeres, la juventud y los sectores más plebeyos de la población.

La división imperialista y la exacerbación de su crisis impactarán cada vez más en la situación mundial, promoviendo luchas cada vez más ofensivas y radicalizadas, como sucede en México, Ucrania Medio Oriente y otras regiones del planeta.

Las situaciones revolucionarias no explotan solo cuando las masas pelean, sino cuando el ascenso de estas empalma con periodos de "crisis y divisiones en las alturas", como sucedió en Rusia del 17 o en las revoluciones china, vietnamita o cubana.

Cuando se combinan estos elementos aparecen los organismos de doble poder -o soviéticos- cuya existencia facilita la construcción de direcciones revolucionarias que impulsen la toma del poder por parte del proletariado y sus aliados.

La situación de Medio Oriente ratifica la presencia de una "Situación Revolucionaria". Los revolucionarios debemos prepararnos para este tipo de procesos en nuestro continente, donde los proletariados de Brasil y Argentina jugarán un papel central.

De la Comuna de París a la Revolución de Rojava

Nota de análisis editada en el blog de CS el 27 de diciembre 2014, que explica el marco histórico en el que se está desarrollando la Revolución de Rojava.

Desde que el Capitalismo dejó de crecer y comenzó a transformarse en una fuerza totalmente regresiva, comenzaron a gestarse las posibilidades de reemplazar a este sistema por otro mucho más humano e igualitario, el Socialismo.

Esta tendencia objetiva de la realidad dio sus primeros pasos de calidad con la conquista del poder por parte de los obreros de París en marzo de 1871, un proceso que duró hasta mayo de ese mismo año y se conoce como la "Comuna de París".

En las elecciones para el gobierno de la Comuna fueron elegidos toda clase de ideas y personas, anarquistas, blanquistas, proudonistas, socialistas de la I Internacional, e incluso representantes de los barrios burgueses, que más tarde se retirarían.

Su principal organismo fue el "Consejo de la Comuna" -una especie de Asamblea Popular- coordinado por una "Comisión Ejecutiva", con poderes legislativos y ejecutivos.

Así mismo se crearon las "Comisiones" (Ejército, Salud Pública, Trabajo, Justicia.....) que aplicaban la política correspondiente a su actividad, aunque siempre respondían ante el Consejo.

También se reorganizó la Justicia, que pasó a ser gratuita, mientras que los magistrados se elegían por votación directa del pueblo. Otra de las medidas llevadas adelante por los "comunistas" fue la disolución del Ejército regular, sustituyéndolo por la Guardia Nacional democrática, es decir por todo el pueblo.

La contrarrevolución intentó borrar la autodeterminación

El ejército francés, con más de 180.000 hombres y el apoyo de sus enemigos -los prusianos comandados por Bismarck- se lanzó a la conquista de París el 21 de mayo, enfrentando una defensa

encarnizada de parte de los obreros y el pueblo parisino, que se organizó en barricadas, donde lucharon tanto hombres como mujeres.

La lucha fue desigual ante el poderío militar del ejército regular, sin embargo los comuneros lucharon hasta muerte. La batalla duró una semana, hasta el 28 de Mayo, cuando cae la última barricada defendida por un solo comunero por la muerte de sus compañeros.

Como era de esperar la represión fue brutal. Desde los primeros días los fusilamientos fueron cotidianos (incluidos mujeres y niños), una simple denuncia infundada valía para ser mandado al paredón. No sólo lo sufrieron los communards, sino que muchos burgueses aprovecharon para denunciar a sus rivales y acreedores.

Se estima que unos 30.000 obreros y simpatizantes fueron fusilados, a los que habría que sumar unas 40.000 personas enviadas a las colonias con trabajos forzosos, en donde gran parte murió de enfermedades. Esta represión envalentonó al represor Thiers, quien llegó a declarar que "El socialismo ha sido eliminado por un largo tiempo".

La autodeterminación y el gobierno de los soviets

Sin embargo los obreros no tardaron en volver a insurreccionarse y disputar el poder mediante la construcción de organismos democráticos similares al Consejo de la Comuna y a las Asambleas de Obreros, Soldados y Vecinos que sostuvieron el proceso revolucionario francés.

Esto sucedió en 1905 en Rusia, donde explotó una revolución, que aunque fue derrotada dio lugar al surgimiento de los soviets, que se transformaron en las instituciones del gobierno de los trabajadores y el pueblo, que finalmente tomó el poder en octubre de 1917, bajo el liderazgo de Lenin y Trotsky.

* Los "Soviets", que significan Consejos o Juntas surgieron en el transcurso de la primera revolución rusa en 1905. Su creación no fue debido a la iniciativa de ningún partido ni grupo político, sino la obra espontánea de las masas durante el desarrollo de los acontecimientos revolucionarios.

Estos no surgieron de una vez, con las formas relativamente definidas que

tomó octubre de dicho año, cuando el movimiento alcanzó su apogeo, sino que fue el resultado de la transformación de los distintos organismos de combate creados en el curso de la lucha.

En unos puntos, surgieron Soviets como un desarrollo natural de los Comités de huelga creados por los obreros ferroviarios. En otros, el desarrollo de los mismos Comités de fábricas y talleres. Así ocurrió, por ejemplo, en Ekaterinos-lav, Rostov, Novorosisk, Kransnoyarsk, Kiev, Libau, Reval y otros puntos.

Dichos comités, que en un principio no 'perseguían otra misión que dirigir el movimiento huelguístico, se transformaban paulatinamente, bajo el impulso de los acontecimientos revolucionarios, en organismos representativos de toda la clase obrera, que se ponían de acuerdo con los representantes de los distintos partidos proletarios estableciendo una coalición de combate.

Un origen parecido tuvieron los Soviets en Petersburgo. En un principio se trataba únicamente de un sistema de representantes de fábricas, delegados por sus compañeros para tratar con los patronos, recaudar dinero para los huelguistas, etcétera, etcétera.

La aparición de estas organizaciones desempeñó un papel inmenso en el desarrollo de la Revolución de 1905. Sin ellas, el movimiento habría escapado al control del proletariado, pues antes de su creación, al frente del movimiento, se hallaban organizaciones de carácter netamente burgués, que habrían desviado al movimiento, privándole de la hegemonía del proletariado y subordinándolo a la dirección de la burguesía liberal.

Los Soviets son creados únicamente por las clases revolucionarias (obreros, campesinos, empleados); se constituyen, no de acuerdo con la ley, sino por la vía revolucionaria, por la actividad directa de las masas explotadas, y se transforman en instrumentos de la insurrección y en el embrión del futuro Poder proletario.

En realidad, son ya un Poder en germen. "Obraban como si fueran ya

poder -dice Lenin- apoderándose por ejemplo, de las imprentas (Petersburgo), deteniendo a los agentes de la policía que impedían que el pueblo revolucionario realizara sus derechos.

Actuaban como poder al incitar al pueblo a no dar dinero al Gobierno. Confiscaban los fondos de este último (Comités de Huelga de Ferroviarios en el Sur) y los dedicaban a satisfacer las necesidades del Gobierno, del Gobierno Popular, revolucionario.

“Los órganos de Poder descritos por nosotros -dice asimismo Lenin- eran ese Poder que no reconocía ningún otro poder, ninguna otra ley, ninguna otra norma, procediera de donde procediera. Un poder limitado, extralegal, que se apoya en la fuerza en el sentido más directo de esta palabra...

Órganos de la democracia directa

La fuerza en que se apoya y aspiraba a apoyarse este nuevo Poder, era no la fuerza de las bayonetas, no la fuerza del dinero ni de cualquiera de las instituciones anteriores. Nada de esto. El nuevo Poder no tenía ni las armas, ni el dinero, ni las antiguas instituciones. ¿En qué se apoyaba esta fuerza? En la masa popular.

He aquí el rasgo distintivo fundamental de este nuevo Poder en comparación con los órganos del Poder anterior. Estos eran órganos de Poder de la minoría sobre el pueblo, sobre la masa de los obreros y los campesinos, Aquéllos eran los órganos del Poder del pueblo, de los obreros y campesinos sobre la minoría, sobre un puñado de agentes policíacos, de nobles u funcionarios privilegiados.

En un principio, los partidos obreros no se dieron cuenta de la inmensa importancia de los Soviets. Hasta diciembre, cuando la lucha tomó la forma de insurrección armada, no comprendieron toda su profunda significación. Hubo incluso tentativas de los representantes de dichos partidos para retirarse de los nuevos órganos de nuevo poder revolucionario.

Pero, sin embargo, los bolcheviques fueron los primeros en comprender la importancia de los Soviets como órganos de la insurrección, como el marco más apropiado para realizar el frente único de todos los elementos

revolucionarios del proletariado, y así, a medida que los acontecimientos tomaban un carácter decisivo, eran los bolcheviques los que desempeñaban el papel principal de los Soviets.

Lo que no ofrece la menor duda es que el proletariado ruso, al crear los Soviets, dio al proletariado internacional una nueva forma de organización de la clase obrera. Los Soviets son, en realidad, organismos netamente revolucionarios, inconcebibles en la época de desarrollo pacífico y que persiguen como fin la transformación inmediata y radical de todas las relaciones sociales.

El prestigio de esa nueva forma de organización era inmenso entre la masa obrera rusa. Los trabajadores decían: "Lo que el Soviet diga, haremos"; y en efecto, lo consideraban como su propio Gobierno, y sus órdenes y decretos los llevaban a la práctica sin vacilar.

Nunca ha existido organización alguna que contara con una confianza tan ilimitada de las masas y que estuviera ligada con... Los obreros elegían a sus diputados al Soviet. Estos debían dar cuenta de su gestión a sus electores y era cosa corriente que el diputado que no cumpliera a satisfacción de estos últimos la misión que le había sido confiada, fuera destituido y sustituido por otro.

Veremos que casi todos ellos contaban con un Comité Ejecutivo para el trabajo corriente; pero todas las cuestiones importantes eran discutidas en las sesiones plenarias. Los Soviets era una organización de base y funcionamiento ampliamente democráticos.

(Desde el asterisco hasta aquí, texto de Andrés Nin: Los Soviets: Su origen, desarrollo y funciones, 1932)*

La destrucción de los soviets

Cuando los obreros tomaron el poder en 1917 no solo lo hicieron guiados por un partido de carácter revolucionario, sino que además contaron con organismos de participación directa, debate, decisión y auto-gobierno -los soviets- que no eran más que una continuidad perfeccionada la experiencia de la Comuna de París.

¡La contrarrevolución mundial, organizada por los principales países imperialistas, se propuso borrar del mapa a los dirigentes bolcheviques y cualquier prueba de que las masas trabajadoras pudieron ser capaces de auto determinarse!

Luego de fracasar militarmente, los dueños del mundo se dieron la tarea de estrangular a la URSS desde adentro, apoyándose en los sectores más recalcitrantes de la burocracia estatal -dirigidos por Stalin- de manera de aplastar al régimen de la democracia directa.

Con la muerte de Lenin en 1924 y el apartamiento de Trotsky la dirección del Partido Comunista -en 1925- se inició un proceso que culminó con el triunfo de la contrarrevolución a fines de la década del 20 y principios del 30, que eliminó la participación y control de las masas sobre el poder.

“La joven burocracia -señaló Trotsky en su libro *La Revolución Traicionada*-, formada al principio para servir al proletariado, se sintió árbitro entre las clases y se hizo cada vez más autónoma”. La clase trabajadora perdió el poder político y las conquistas económicas.

La burocracia se consolidó con cada derrota del proletariado internacional, pues si la dirección burocrática contribuía a las derrotas, las derrotas contribuían a su vez a la afirmación de esa misma dirección burocrática.

70 años de Revoluciones sin Soviets

El triunfo de la burocracia estalinista le permitió ganar la conducción de la mayoría de los sindicatos y organizaciones obreras del mundo, apoyándose en el prestigio que le otorgaba estar al frente del gobierno “soviético”.

Debido a esto los imperialistas contaron durante más de 70 años con un socio muy eficaz. Tanto que impidió el triunfo de decenas de revoluciones y reventó -desde adentro- todas las que no pudo detener, como sucedió en Cuba, Vietnam, Yugoslavia o China.

La situación mundial objetiva durante ese período llegó a ser extremadamente revolucionaria: las masas combatieron con fiereza a los gobiernos burgueses, se insurreccionaron y conquistaron triunfos excepcionales,

como los Estados Obreros “deformados” de Cuba y China.

¡Sin embargo no tuvieron ninguna posibilidad de acceder a revoluciones conscientes o verdaderamente socialistas, debido a la falta de un partido revolucionario consecuente y, principalmente, órganos al servicio de su autodeterminación!

Trotsky fundó la Cuarta Internacional para luchar por la democracia soviética, apostando al triunfo de una “Revolución Política” dentro de los estados obreros conducidos por el estalinismo.

Este proceso, que comenzó en los primeros años de la dictadura estalinista y dio pasos de calidad con las revoluciones políticas de Hungría en 1956 y Checoslovaquia en 1968, triunfó a principios de los 90 con la destrucción del aparato comunista internacional por parte de la movilización obrera y popular.

A pesar de que la Revolución Política no llegó a tiempo para recuperar la economía planificada de los viejos estados obreros -donde se restauró el capitalismo entre los años 60 y 80- el debilitamiento del estalinismo permitió que los trabajadores de todo el mundo comiencen a recuperar el funcionamiento democrático de sus organizaciones reivindicativas y políticas.

En nuestro texto, escrito en 2012 -denominado Situación Revolucionaria Inédita- decíamos que este proceso, que comenzó expresándose en un “estado asambleario” de los obreros en conflicto, terminaría gestando organismos soviéticos y, por lo tanto, reabriendo la posibilidad de retomar el camino de la Revolución Consciente.

Lo que estamos viendo en regiones tan distantes y disímiles entre sí como Ucrania, Kurdistán o México, parece reafirmar esta hipótesis. ¡Si es así, los revolucionarios consecuentes estaremos en condiciones de jugar un papel de vanguardia en los futuros acontecimientos de la lucha de clases en nuestro país, ya que contamos con un programa acorde a las circunstancias!

Revolución Política, Soviets y Kurdistán

10 noviembre 2014

La crisis brutal del sistema capitalista y el enorme ascenso proletario que recorre el conjunto del planeta, están siendo acompañados por un elemento que no existió en las etapas anteriores a la actual: la debilidad pasmosa de los aparatos burocráticos, principalmente del estalinismo.

Las conducciones de los partidos comunistas comenzaron a ser cuestionadas en los estallidos e insurrecciones que tuvieron lugar en Alemania, Hungría, Checoslovaquia y Polonia entre la década del 60 y los 80 y, finalmente, fueron trituradas con las multitudinarias movilizaciones que precedieron la "Caída del Muro" en los 90.

Más allá de que la Revolución Política no logró -como preveían Trotsky y Nahuel Moreno- la recuperación de la economía estatizada de los ex estados obreros, rescató una herramienta estratégica del movimiento obrero -aplastada dura te el reinado de los burócratas infalibles-, la democracia obrera.

Por esa razón en los últimos años han reaparecieron las asambleas obreras en la mayoría de las grandes luchas que recorren el mundo. Y, como correlato de este proceso democrático, ahora están surgiendo los organismos más avanzados de la democracia obrera: los soviets y las milicias armadas.

Las autodefensas de Kurdistán -que se emparentan con los órganos militares de los consejos populares de la Revolución Siria contra Bashar Al Assad- están defendiendo a los soviets de Rojava, que no son otra cosa que las asambleas populares sobre las cuales está organizado el gobierno autónomo de los kurdos y kurdas del norte de Siria.

Estos órganos de poder obrero y popular o de democracia directa, que también se están desarrollando en México, Ucrania y otras regiones del planeta, demuestran de manera concreta la tendencia fundamental de la Situación Revolucionaria Inédita, que es hacia la auto organización y auto defensa.

Por esta razón no es casualidad que al calor de los triunfos de las milicias de las YPG e YPJ de Rojava el pueblo catalán se haya valido del plebiscito promovido y organizado por el gobierno de Cataluña para votar masivamente a favor de la autonomía, o sea contra el estado imperialista español.

Estamos convencidos/as de que este proceso llegará al continente latinoamericano, empalmando con la vanguardia antiburocrática, como los jóvenes y las mujeres que ganaron las calles contra los planes de ajuste de Dilma, Cristina, Correa y compañía.

Kobane y la Revolución Política

28 de octubre de 2014

Desde nuestra organización venimos insistiendo -en soledad y contra el escepticismo de la mayoría de la izquierda centrista y socialdemocratizante- que la situación del mundo no solo es favorable para la revolución y los revolucionarios, sino que además tiene características nunca vistas.

Luego de 2005, con el estallido de Lehman Brothers, hemos visto huelgas generales europeas, movilizaciones y paros con rehenes en China, surgimiento de autodefensas en México, huelgas generales en el Cono Sur Latinoamericano, la Primavera Árabe y el derrocamiento de varios dictadores en el Norte del África, etc.

Sin embargo, luego de varios años de ascenso de las luchas recién ahora las condiciones empiezan a madurar. En ese sentido, el punto de inflexión ha sido la derrota del ejército sionista en la Franja de Gaza, que abrió un nuevo período -tenemos que definirlo con justeza- de carácter aún más ofensiva que los anteriores.

Este cambio coyuntural frenó a los yanquis y sus aliados, que intentaron recuperar la ofensiva -perdida luego de la derrota en la guerra de Irak- a través de acciones militares contra el movimiento de masas.

Por eso, el ataque contra los palestinos de la Franja de Gaza fue de la mano del golpe militar egipcio, la masacre de Shengal -contra los yazidies en el norte de Irak-, la ofensiva militar de Bashar en Siria y el intento del

gobierno ucraniano de aplastar a los rebeldes de Donbass y Lugansk.

Con el triunfo palestino retrocedieron los sionistas, los mercenarios del Isis, Bashar Al Assad y el gobierno fascista de Ucrania, que se vio obligado a otorgarles concesiones a los representantes de las repúblicas autónomas de Donbass y Lugansk.

Todo esto repercutió en Yemen, donde estalló una revolución democrática, en Túnez, cuyas elecciones fueron ganadas por partidos políticos seculares -no islámicos- y en Libia, que está cruzada por una verdadera guerra entre las distintas milicias.

La derrota sionista empujó positivamente a las masas independentistas de Escocia y Cataluña, a los trabajadores en huelga de las cadenas de comidas rápidas de los EE.UU., los negros que pelean contra el "gatillo fácil" yanqui y los jóvenes que cortan avenidas en Hong Kong pidiendo la democratización de China.

Lo más avanzado de este proceso se está desarrollando en México y Kurdistán: En el "patio trasero" de los yanquis cientos de miles están ganando las calles reclamando por los pibes asesinados y en el norte de Siria se está produciendo una revolución de características soviéticas.

En el pico más alto del ascenso están las guerrillas del norte de Siria -Rojava, que luego de haber protagonizado una "Revolución Democrática" y silenciosa imponiendo gobiernos comunales asentados en asambleas populares y milicias de autodefensa, están defendiendo su territorio del feroz ataque del Estado Islámico.

El ISIS es el fascismo

Las bandas de mercenarios del Estado Islámico o ISIS está integradas por miles de lumpenes y jóvenes pequeño burgueses provenientes de los suburbios pobres de Marsella, Lyon, Londres y otras capitales europeas, junto con otros -la minoría- de las ciudades del Norte del África, Chechenia o Medio Oriente.

Estas patotas fascistas tienen su apoyatura en el sector más postergado de las clases medias sunitas de Iraq, que luego de la caída de Sadam

Husseim -quien pertenecía a la minoría sunita- fueron vapuleadas y marginadas por los gobiernos pro imperialistas de la burguesía chiita ligada a Irán.

La movilización contrarrevolucionaria del Estado Islámico tiene dos objetivos: "balcanizar" -fragmentar- a los países del Medio Oriente, de manera de hacerles más fácil el dominio a los imperialistas, y aplastar los focos revolucionarios que están desestabilizando países claves como Turquía, Siria, Irak o Irán.

Estas pandillas están atacando ferozmente Kobane porque quieren desarticular el centro de la revolución, que está situado en "Rojava", que abarca toda la parte norte de Siria. Para eso cuentan con el apoyo explícito de Turquía, que tiene 2000 oficiales de su ejército dentro del ISIS.

Los yanquis hacen lo mismo pero de forma más páfida. Por un lado apareciendo como impulsores de una "alianza antiterrorista" y bombardeando algunas posiciones del ISIS y por el otro, entregándoles a estos las armas pesadas y pertrechos que necesitan para conquistar territorios y ciudades enteras.

Cuando el Estado Islámico tomó Mosul -una de las ciudades más importantes de Irak- no hubo resistencia, ya que las fuerzas iraquíes -aliadas de EE.UU.- se retiraron dejándoles sus tanques, misiles y obuses; pero también otro "regalo" impensado: ¡Varios miles de millones de dólares depositados en las cajas fuertes del Banco Central!

La dirección de Kobane, el PKK

Los guerrilleros de esta organización vienen luchando desde la década del 70 por la defensa del pueblo oprimido del Kurdistán. En los 90, luego de la caída del "Socialismo Real", cambiaron su política "tradicional", que era marxista/leninista, por otra más parecida a la que levantan los zapatistas en México.

Por eso ya no se plantean la construcción de un estado kurdo sino una "Confederación Democrática" dentro de los estados existentes, mediante la organización de comunas, asambleas populares y el respeto a las

distintas etnias, religiones y sectores oprimidos, principalmente a la mujer, que en Medio Oriente no tiene ningún derecho.

En función de esta estrategia el PKK ha ganado más de 100 intendencias y 36 diputaciones en Turquía y conquistado el norte de Siria y las colinas de Kandil en Irak -zona que tiene el tamaño del Uruguay- Allí, tratando de implementar esta línea, han ganado apoyo de masas en estos últimos dos años.

Más allá de los límites de las políticas de los/as dirigentes/as del PKK, los ataques del gobierno turco y del ISIS los han obligado a ir más allá de sus pretensiones, desarrollando en los hechos una dinámica revolucionaria que los trotskistas debemos empujar, sumándonos a la misma desde una visión crítica.

En ese contexto se está produciendo además, una “revolución dentro de la revolución” que se expresa en el avance de las mujeres kurdas, quienes integran igualitariamente las estructuras de los gobiernos cantonales y de la lucha armada.

¡Que esto esté sucediendo en una región tan machista y retrógrada como el Medio Oriente, donde la mujer es prácticamente un “esclavo” sin ningún tipo de derechos, implica un cambio profundo en las relaciones de fuerza entre las clases y un salto en el nivel de conciencia de las masas!

Nuestras diferencias con el PKK

Febrero de 2015

Yalta y el Frente Contrarrevolucionario Mundial

El 4 de febrero de 1945 tuvo lugar en Yalta -en la región de Crimea- un encuentro entre los tres jefes de estado de las potencias que se habían aliado para derrotar a la Alemania nazi de Adolf Hitler.

Con la participación del presidente de EE.UU. Franklin Roosevelt, el británico Winston Churchill y el soviético Josef Stalin, los llamados “Tres Grandes” decidieron la partición de Alemania y la puesta en marcha de un nuevo “orden mundial”.

Este ordenamiento significó que los grandes países imperialistas le entregaban a los rusos el control de buena parte del mundo, aunque a cambio de que ayudaran a preservar la existencia del Sistema Capitalista traicionando las futuras revoluciones.

De esa manera los partidos comunistas evitaron el triunfo de decenas de procesos revolucionarios y, cuando no pudieron hacerlo -porque las masas los pasaron por encima- los boicotearon desde adentro, como sucedió en China, Cuba, Vietnam o Yugoeslavia.

El prestigio de los comunistas, debido a la usurpación del estado soviético, impidió el surgimiento de direcciones revolucionarias con influencia de masas, principalmente aquellas que podían haber nacido de la militancia más consecuente: los trotskistas de la Cuarta Internacional.

La Revolución Política, que comenzó después del triunfo estalinista y dio su salto de calidad con la derrota de los burócratas comunistas en la década del 90, facilitó la recuperación del método de la democracia obrera y los organismos de carácter soviético.

Esto lo estamos viendo en procesos tan distintos como Ucrania, México o Kurdistán. En esta última región las asambleas populares -mediante las cuales el pueblo está ejerciendo el poder- retomaron el camino de los soviets rusos y la Comuna de París de 1871.

Sin embargo la Revolución Política no sólo está dando lugar a la recuperación de este tipo de herramientas democráticas, también está empujando el desarrollo de nuevas direcciones de izquierda, mucho más radicalizadas que las anteriores, como Syriza en Grecia, Podemos en España y el PKK en Kurdistán.

Syriza y PKK

Tiempo atrás muchos analistas -pagados por los editores de los principales diarios capitalistas- anunciaron el "fin de la historia" y la derrota de todas las ideologías relacionadas al "decadente" y "olvidado" Socialismo.

Varios teóricos izquierdistas replicaron estos análisis -como Toni Negri, Michael Hardt, y John Holloway- dedicándose a destruir las "viejas"

teorías del marxismo, como la estrategia de la dictadura del proletariado o la necesidad de construir partidos de izquierda.

No obstante el accionar de esta gente, la lucha de clases se encargó de poner las cosas en su lugar, recuperando de sus profundidades más recónditas a esa "vieja" idea de poner en pie partidos o movimientos de carácter socialista.

Syrisa -que acaba de ganar las elecciones griegas- y el PKK -que dirige la rebelión kurda- son expresiones de esta tendencia, que es mundial y que se manifiesta en otros fenómenos como el FIT o el triunfo de los trotskistas en las municipales de Seattle o en algunas regiones de Escocia.

Las masas revolucionarias comenzaron a mirar hacia la "izquierda", buscando las respuestas que no les dieron los socialdemócratas más recalci-trantes o los movimientos populistas que gobiernan desde hace más de diez años en Latinoamérica y otros países.

Esto no significa que Syrisa, el PKK o el FIT sean organizaciones revolucionarias, sino que expresan distorsionadamente la primera parte del proceso de izquierdización de la conciencia obrera y popular.

Los límites del PKK

Como Syrisa, el Partido de los Trabajadores de Kurdistán levanta un programa cuyo objetivo no pasa por la extensión de la Revolución de Rojava, sino la concreción de "Acuerdos de Paz y Democracia" para coexistir pacíficamente con los regímenes de Medio Oriente.

Este programa, que se da de bruces con la radicalización de las asambleas populares, los tribunales de mujeres y las milicias de Kobane, Efrin, Qamishlo, Shengal o Cizre, fue escrito por su principal dirigente -Abdullah Ocallan- y se denomina "Hoja de ruta".

Desde la prisión de Imrali -donde se encuentra desde 1999- "Apo" emplaza al estado turco para que implemente algunas concesiones democráticas, legalice al PKK y les permita sostener el "Confederalismo Democrático" en algunas regiones.

En función de esto, Apo ha venido manteniendo negociaciones secretas con representantes de los servicios de inteligencia turcos, denominados MIT. Los más fervientes defensores de la Hoja de Ruta son los dirigentes de la organización legal que impulsa el PKK, el HDP. (Las negociaciones se cortaron en 2015 a partir de la ofensiva militar del gobierno turco contra las ciudades del sudeste y las montañas de Kandil)

Para comprender los problemas y limitaciones de la política del Partido de los Trabajadores de Kurdistán hay que conocer los fundamentos de la orientación que sostiene el HDP o Partido Democrático del Pueblo:

Durante 2013 explotaron violentas manifestaciones contra el régimen reaccionario de Erdogan, cuyo epicentro estuvo en el Parque Gezi y la Plaza Taksim de Estambul, donde miles se movilizaron por reivindicaciones democráticas, como la libertad política.

Las protestas se extendieron a las ciudades de Ankara, Izmir y Bodrum, como así también a otros puntos de Estambul, donde se hicieron escuchar los cacerolazos y se llegó a cortar el puente sobre el Bósforo, que une a Europa con Asia.

El gobierno del AKP -Partido de la Justicia y el Desarrollo- reprimió el levantamiento, que expresaba la voluntad de los jóvenes sin futuro, los estudiantes, los obreros, la nación kurda, las minorías nacionales, los Aleví, los LGBT, los artistas, sindicalistas, ambientalistas, etc.

Del 31 de mayo hasta 27 de junio más que 8 mil personas fueron heridas -sesenta de gravedad, mientras que once perdieron sus ojos- y cinco asesinadas, entre ellas el joven revolucionario Mehmet Ethem Sarisuluk, masacrado por la policía de Ankara.

Durante este proceso la izquierda jugó un papel significativo, transformándose en blanco de la represión, razón por la cual aún existen docenas de revolucionarios y militantes que están en la cárcel por haber participado activamente en el levantamiento de Taksim.

Esta suerte de "Primavera Turca" dio lugar a la unificación de varios sectores alrededor del HPD, un frente impulsado por el PKK con el

propósito de participar en las elecciones legislativas y presidenciales, reemplazando al BDP, otro partido similar motorizado la gente de Ocallan.

Una de las personalidades del HDP -Sirri Süreyya Önder- ex diputado del BDP, fue uno de los primeros en enfrentarse a las excavadoras en el parque, cuando se iniciaron las protestas que mantuvieron en vilo a Turquía durante junio y julio.

Algunas de las organizaciones que dieron lugar al HDP son el Partido Revolucionario de los Trabajadores -ligado a los ingleses de Tony Cliff, conocidos como "Socialistas de Estado"-, y el Partido del Trabajo -maoístas albaneses, que tuvieron alguna relación con el PCR de Brasil.

También fueron parte de la fundación el Partido Socialista de los Oprimidos, el Partido Socialista Democrático -socialdemócratas del que proviene el principal dirigente del HDP, Demirtas-, el Partido de la Refundación Socialista y el Partido Verde.

El carácter frente populista del HDP

La mayoría de las revoluciones obreras fueron enfrentadas por los burgueses a través de dos métodos, que se combinan entre sí: la preparación de políticas represivas y el desarrollo -hacia dentro del proceso- de fuerzas conciliadoras o "frente populistas".

Este nombre tiene sus orígenes en el "Frente Popular" que gobernó Francia desde 1936 hasta 1938, que estaba integrado por partidos de izquierda -Comunista y Socialista- junto con otro de la burguesía, el Partido Radical.

Los socialistas y comunistas justificaron la incorporación del PR explicando que era una organización muy pequeña, y que por lo tanto tenía posibilidades de afectar a la política del gobierno de los "partidos obreros".

Sin embargo Trotsky fue lapidario con el Frente Popular: ¡Trazó una raya llamando a los obreros y al pueblo francés a romper con el mismo, ya que la "sombra de la burguesía" condicionaba todo a favor de los capitalistas y preparaba la irrupción del fascismo!

La burguesía había encontrado en el Frente Popular el instrumento para frenar y canalizar la movilización obrera. Los meses siguientes irían confirmando las previsiones de Trotsky sobre las perspectivas para Francia.

El gran capital exigiría cortar con las huelgas y las ocupaciones de fábrica, empujando al gobierno a reprimir a las masas. Esta situación provocó el estallido del ejecutivo conducido por el socialista Blum, cuyo partido entró en crisis debido a la represión anti obrera.

La ineficacia del Frente Popular para responder a los intereses estratégicos del capital llevaría a su hundimiento, mientras que la ausencia de una alternativa obrera abriría la perspectiva planteada por Trotsky: el estallido de la guerra, que daría a la burguesía francesa la mano de Hitler para imponer el fascismo.

Más adelante esta táctica frente populista fue llevada adelante para abortar otras revoluciones, como la española -preparando la irrupción del franquismo- o la que se había comenzado a gestar luego del triunfo de Salvador Allende en Chile en los 70, abriéndole las puertas al Pinochetazo.

El HDP no es más que la expresión turca en las actuales circunstancias de esta política tradicional de la burguesía, como lo es también el gobierno de Syriza en Grecia.

Selahattin Demirtas y el Frente Popular

Para comprender la dinámica del HDP debemos estudiar la política del PSD -que constituye su ala más derechista- y la de su principal dirigente: el referente de los Derechos Humanos de Diyarbakir -Selahattin Demirtas- un joven abogado de 42 años.

Este político kurdo, que ha lanzado su candidatura presidencial, le propone a los trabajadores y al pueblo lo siguiente: "Imagina un presidente que une al pueblo, reconcilia, no discrimina; que es democrático para todos y que promueve un cambio pacífico para Turquía." (de su página personal)

La revolución de Kurdistán y Medio Oriente

Los militantes del PKK podrían alegar que estas consignas no son más que la expresión de uno de los sectores del HDP y que ellos/as nada tienen que ver con estos planteos, ya que están luchando por el Socialismo en los cantones de Rojava.

Sin embargo esto es falso, porque fue el propio Abdullah Ocalan quien delineó los perfiles fundamentales del partido que levanta la candidatura de Demirtas, a través de un mensaje enviado a los delegados del HDP el día de su fundación.

En esa carta "Apo" señalaba "que el movimiento revolucionario de los años 70 fue una revuelta contra el Estado" y que "Ahora, 40 años más tarde, es importante negociar con este Estado, para convertir la lucha revolucionaria en una victoria permanente y en la paz para la humanidad".

Por esa razón, otro de los líderes del HDP -Gültan Kisanak- afirmó que su organización tiene el objetivo de lograr "el establecimiento de una república realmente democrática." ¡Nada de Socialismo, Confederalismo Democrático o alguno de los planteos "izquierdistas" del propio PKK!

Otro de las aristas de la política del PKK -a través del PYD sirio- lo constituye su presencia en las reuniones "por la paz" motorizadas por el premier ruso Putin, juntando a representantes del régimen sirio y de la oposición no yihadista. Allí fueron con la expectativa de acordar la coexistencia pacífica con Bashar y los iraníes.

En ese mismo sentido, el candidato presidencial del HDP, Demirtas, acaba de reunirse con representantes de partidos burgueses y burocráticos de los distintos países de la Unión Europea, que viajaron a Turquía para "aconsejarlo" acerca de las mejores políticas para "democratizar" y "evitar la violencia" en el país.

Sin embargo, al mismo tiempo que sucedían estas reuniones "por la paz y la democracia" -y a pocos días del gran triunfo de Kobane- las tropas sirias atacaban a los kurdos en la localidad de Haseke y las de Irán bombardeaban las montañas del Kandil, la región donde está instalada la comandancia de YPJ e YPG.

La elección de Demirtas no es casual, ya que proviene de una de las organizaciones que traicionó a la clase obrera francesa a través del Frente Popular en 1938: la Socialdemocracia. ¡Su partido es miembro observador de la Internacional Socialista que integran estos renegados del socialismo!

Para que no queden dudas al respecto Demirtaş definió la posibilidad de un gobierno propio de la siguiente manera: “Nosotros queremos ponerle fin al personalismo estatista actual, mostrando que se puede gobernar de manera democrática y al servicio de todos...”

Cuando Demirtas hace referencia a “todos y todas” no distingue a las diferentes clases que conforman la sociedad capitalista, sino que se propone gobernar tanto para los explotadores como para los explotados, una contradicción con las bases que apoyan a la Revolución de Rojava.

Nuestro apoyo a esta gran revolución en curso no implica complacencia con su conducción, que como ya hemos dicho tiene un carácter frente populista, lo cual la llevará a enfrentarse directa y violentamente con la voluntad e intereses de su pueblo.

Nuestra política pretende empalmar con los sectores que cuestionan, en los hechos, esta orientación, o sea el “ala izquierda” de la Revolución: las mujeres, los jóvenes, los/as guerrilleros/as que están en el frente de batalla y no aceptan que los cantones de Rojava sean entregados en los acuerdos de “Paz y Democracia”.

Derrota electoral del AKP y triunfo del HDP

11 de junio 2015

Nota realizada luego de las elecciones presidenciales de junio de 2015, donde el partido oficialista perdió la mayoría parlamentaria por primera vez en su historia, debido a la gran elección del HDP, que superando el piso proscriptivo del 10% -para obtener bancas en el parlamento- alcanzó el 13% de los votos, consiguiendo 80 diputados.

La dirección del PKK y una parte de la militancia kurda se ilusionó, creyendo que se abrían posibilidades históricas de avanzar por la vía parlamentaria,

La revolución de Kurdistán y Medio Oriente

subestimando la reacción de Erdogan, que apenas terminaron las elecciones lanzó una brutal ofensiva contra el pueblo kurdo.

Desde CS debatimos con representantes del movimiento kurdo en Argentina, diciéndoles que nos parecía que lo conveniente era aprovechar las bancas y el espacio electoral obtenido no para sembrar ilusiones en la democracia burguesa, sino para llamar a las masas a "seguir el ejemplo de Rojava", organizando una gran lucha para echar a Erdogan e imponer una salida verdaderamente democrática:

El AKP -partido del gobierno turco- acaba de perder de manera contundente su mayoría en la legislatura, obteniendo cerca de un 10% menos de votos que en la anterior elección -41% contra el 50%- porcentaje perdido que fue a parar al Partido de la Democracia y el Pueblo, el HDP pro kurdo.

El HDP es el frente de organizaciones de la izquierda kurda ligadas al PKK, de características frente populistas, que luego de romper la barrera proscriptiva del 10% -obteniendo el 13%- logró ingresar al parlamento con casi 80 diputados, el 40% de los cuales son mujeres.

Más allá de las diferencias que tenemos con este partido, que no promueve la independencia política de la clase trabajadora, caracterizamos la elección como ¡Una victoria del pueblo kurdo! que empujará el desarrollo y la profundización de combates más ofensivos contra el gobierno turco y demás regímenes burgueses de la región.

El otro aspecto importante es que al haber perdido la mayoría absoluta, el AKP no podrá imponer un cambio en la constitución, modificando el régimen parlamentarista por otro presidencialista, que significaría llenar de poderes al actual presidente Erdogan, quien pretendía transformarse en el nuevo "Sultán" del "imperio turco".

Si durante los próximos días el oficialismo no logra concretar una alianza de gobierno con el Partido Nacionalista o el Republicano, se verá obligado a convocar a elecciones anticipadas, provocando nuevas crisis políticas y abriéndole las puertas a un nuevo ascenso de las luchas obreras, populares y nacionales.

El triunfo del HDP, que arrasó en territorio kurdo -provincias del este- y salió segundo en el extranjero, es el producto distorsionado de la enorme movilización que se produjo dentro de Turquía y otros países para sostener la guerra contra ISIS en Kobane y los cantones de Rojava.

Gracias a esta movilización multitudinaria y radicalizada, las guerrilleras y guerrilleros del Kurdistan hicieron retroceder a las bandas fascistas, situación que empujó a las masas kurdas de Irán a organizar la huelga general en el distrito de Mahabad, repudiando el femicidio de una joven trabajadora.

Algunos datos de la elección del HDP

El HDP obtuvo casi 6 millones de votos, llegando en algunos distritos a cifras enormes, como en Diyarbakir, donde ganó el 78% de los votos; Hakkari, el 86%; Sinak, el 88%; Van, el 70%. La participación de la población kurda fue masiva, cercana al 90%.

La entrada del HDP al parlamento, por primera vez como partido independiente, le arrebató al AKP de Erdogan la mayoría absoluta, que disfrutaba desde 2002. Además el partido pro kurdo ganó en 16 de las 81 provincias del conjunto del país.

Uno de los distritos donde triunfó el HDP fue Iğdir -con el 55%- una provincia anteriormente dominada por el Partido Nacionalista, MHP. En Diyarbakir, la "capital de facto del Kurdistan" consiguió 10 de los 11 diputados en disputa.

El HDP, además salió segundo, consiguiendo el 22% de los votos, en el extranjero, dejando atrás al CHP y ganado la primera posición en países como Canadá, Polonia, Italia, Ucrania, Finlandia, Kazakstán, Japón, Grecia, Suecia y el Reino Unido.

La política del frente populismo

Luego de analizar el fenómeno electoral de manera objetiva, debemos detenemos en el aspecto subjetivo, por lo tanto en la política que tendrá de acá en más la conducción frente populista del HDP, que se ha fortalecido debido a la obtención de 6 millones de votos.

En ese sentido, su principal dirigente, Selahattin Demirtas, acaba de declarar -11 de junio en Today's Zaman- que "Empujar a Turquía a un debate para una nueva elección no sirve. Nosotros creemos que el país debe continuar, para la cual se tiene que formar una coalición gubernamental."

Selahattin Demirtas respondió de esa manera a los periodistas en Ankara, explicando que "El HDP tenía las puertas abiertas a los partidos de la oposición -para formar parte de una alianza con los otros partidos burgueses- siempre y cuando esta se hiciera sin el AKP de Erdogan".

En línea directa con estas declaraciones el propio Demirtas declaró después, que el "Líder del PKK, Abdullah Öcalan, estaba listo para hacer un nuevo llamado al desarme y acelerar el proceso de paz".

Esta línea, favorable a poner en pie un gobierno junto con los partidos políticos de la oposición -principalmente con el CHP o Republicano- va de la mano de la recomendación realizada por el líder del HDP a las masas de Diyarbakir, diciéndoles que "abandonen las calles y no entren en provocaciones" -Hurriyet, 9 de junio-

Es que apenas se conocieron los resultados electorales los estamentos más duros del régimen, como el Huda Par -o Hezbolah turco- salieron a atacar violentamente a gente relacionada a las organizaciones kurdas. El ataque más violento significó la muerte de tres activistas del HDP de Diyarbakir.

El pueblo kurdo se cobró venganza rápidamente -quitándole la vida a uno de los líderes del Huda Par de esa localidad- una respuesta que empalma con la dinámica general de movilizaciones antifascistas, como las que tuvieron lugar cuando millones de kurdos/as ganaron las calles para sostener a Kobane.

Esta perspectiva aterrizó a los dirigentes del HDP, que están más preocupados en las negociaciones superestructurales con los partidos de la burguesía opositora, que en poner en pie una gran lucha obrera y popular contra el régimen, que sería la única manera de democratizar en serio a Turquía.

Esta política de desmovilización provocará contradicciones dentro del activismo más radicalizado, principalmente entre las mujeres y el pueblo pobre que combaten a ISIS en Rojava o al gobierno de Erdogan en las ciudades de vanguardia, como Cizre, Silopi y otras localidades cercanas a la frontera con Siria.

La profundización de la política conciliadora del HDP/PKK empujará el fenómeno más progresivo de todos: el desarrollo de un ala izquierdista que exprese de forma más clara la situación revolucionaria que está teniendo lugar en esa región del mundo, que involucra no solo a Turquía, sino también a Siria, Irán e Irak.

Este proceso ayudará a separar a quienes empujan la construcción de una organización similar a Syriza de Grecia o Podemos España de aquellos/as que saquen la conclusión de que para democratizar Medio Oriente hace falta imponer una revolución obrera y socialista.

Triunfo en Tal Abyad y retroceso de ISIS

20 de junio 2015

La derrota de Estado Islámico en Tal Abyad, cerrándole uno de los pasos fundamentales que tenía para traficar armas y petróleo con Turquía, se dio casi en sintonía con el avance electoral del HDP, dos situaciones que empujaron a Erdogan a desplegar los ataques militares contra el pueblo kurdo en el sudeste y en las montañas iraquíes de Kandil, donde tiene sus bases el PKK.

En ese momento discutíamos con los compañeros y compañeras del movimiento kurdo la necesidad de aprovechar estos dos triunfos para agitar en Turquía la necesidad de "seguir el camino de Rojava", impulsando la organización de asambleas populares y la huelga general para derrotar al gobierno. Esta nota fue escrita en ese momento:

Las YPG y las unidades de autodefensa sirias -Volcán del Éufrates o Vulcan El Firat- acaban de asestarle el golpe más importante de toda la guerra al Estado Islámico, quitándole el control de la ciudad de Tal Abyad Islámico y unificando los cantones de Cezire y Kobane.

Esta victoria estratégica significó además la pérdida de una de las principales conexiones fronterizas de ISIS con Turquía, a través de la cual sus mercenarios contrabandeaban el petróleo que extraían de Irak y recibían suministros, armas y voluntarios.

La unidad de los dos cantones permitirá que los milicianos kurdos cuenten con la posibilidad de transitar sin inconvenientes desde sus bases en las montañas de Kandil -entre Irak e Irán- hasta Kobane en Siria, uniendo los frentes de combate de tres países diferentes.

Este acontecimiento debilita a ISIS y ubica a las guerrillas del PKK como una alternativa de dirección de las masas de Medio Oriente, que constantemente están viendo el retroceso de las tropas de Bashar Al Assad, el estado iraquí o las milicias chiitas organizadas por Irán.

Con la derrota de Tal Abyad, la "capital" del Estado Islámico en Siria -Raqqa- no solo queda sin su principal conexión con Turquía, sino que comienza a ser amenazada por sus enemigos más consecuentes, que ahora cuentan con una poderosa plataforma para lanzar acciones hacia el corazón de su movimiento.

Sin embargo no son estos los únicos preocupados, sino también el presidente turco Erdogan, que después de haber perdido -electoralmente- en todas las provincias del kurdas del sureste, advierte la posibilidad de que la "Revolución de Rojava" se extienda hacia adentro de su país.

Erdogan no logró el objetivo de imponer la mayoría absoluta de legisladores para reformar la constitución y transformar el sistema actual -parlamentario- en otro de carácter presidencialista, debido a los millones de votos obtenidos por el partido pro kurdo, que obtuvo más de 80 diputados.

En algunas de las provincias cercanas a la frontera con Rojava estos índices alcanzaron niveles enormes, por ejemplo en Sirnak, Mardin y Urfa, donde el HDP consiguió respectivamente el 80, 76 y 40 por ciento de los votos.

Las YPG relacionaron la victoria política en Turquía con victoria militar

en Siria, declarando que “el objetivo actual pasa por unificar a los tres cantones”, o sea llegar desde Kobane hasta Efrin, liquidando todos los pasos fronterizos de ISIS hacia el exterior.

La actual situación le otorga al PKK un poder muy significativo, que se agranda en la medida en que el gobierno turco, que cuenta con el ejército más grande de la OTAN, no puede usarlo, debido a su debilidad y las contradicciones internas y regionales. No puede volver a tomar partido de manera directa y abierta a favor del Estado Islámico, porque cuando lo hizo se desencadenó una verdadera insurrección obrera y popular dentro de Turquía, que creó un clima de guerra civil en las provincias kurdas que después votaron masivamente a las listas del HDP.

Para colmo de males, Estados Unidos y Francia, que tienen grandes roces con el gobierno turco, están bombardeando –aunque limitadamente– a las bandas fascistas de ISIS, ayudando objetivamente a las milicias relacionadas al PKK.

Erdogan, sin la mayoría parlamentaria para enfrentar esta situación, está tratando de armar un gobierno de coalición o “unidad nacional” con los demás partidos patronales, el socialdemócrata -Republicano del Pueblo (CHP)- y los ultranacionalistas del MHP.

Lamentablemente el HDP no ha salido a convocar a las masas a terminar con el gobierno para imponer profundas reformas democráticas, sino a llamar a la “calma” y a crear expectativas en la posibilidad de conformar un gobierno junto con el resto de la oposición patronal.

El HDP tendría que romper con esa política complaciente y levantar consignas que apunten a la liquidación lisa y llana del régimen actual, como por ejemplo la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente.

Sin embargo, la política conciliadora del HDP -por lo tanto del PKK- tiene poco margen debido a la radicalización de la situación política, tanto en Turquía como en el resto de los países de la región: Siria, Irak e Irán, donde el movimiento de masas ha salido con todo a luchar contra sus respectivos gobiernos.

Atentado fascista en Suruc

El 20 de julio se produjo el atentado de Suruc donde murieron decenas de jóvenes socialistas que estaban allí apoyando las tareas de reconstrucción de Kobane. Erdogan lo utilizó para justificar la terrible represión que lanzó contra los kurdos, en nombre de la lucha para frenar el "terrorismo":

Uğur Özkan, Kasım Deprem, Hatice Ezgi Saadet, Cemil Yıldız, Çağdaş Aydın, Nazlı Akyürek, Ferdane Ece Dinç, Mücahit Erol, Murat Yurtgül, Emrullah Akhamur, İsmet Şeker, Okan Pirinç, Nartan Kılıç, Ferdane Kılıç, Serhat Devrim, Met Ali Barutçu, Erdal Bozkurt, Süleyman Aksu, Koray Çapoğlu, Cebrail Günebakan, Veysel Özdemir, Nazegül Boyraz, Alper Sapan, Alican Vural, Osman Çiçek, Dilek Bozkurt, Büşra Mete, Yunus Emre Şen, Ayda Ezgi Şalçı, Polen Ünlü, Duygu Tuna, Nurcan Kaçmaz... son los nombres de los jóvenes asesinados por ISIS en el Centro Cultural Amara de Suruc.

Estos son los nombres de los/as mártires que vivaron miles en las calles de Estambul y otras ciudades de Turquía. Miles que fueron reprimidos por la policía del estado turco, que en vez de combatir a ISIS se propone construir una zona "paragolpes" en la frontera con el propósito mentiroso de "evitar nuevos atentados terroristas."

¡Cómo si las agresiones provinieran de la zona de Rojava/Siria, que ha sido liberada por las milicias kurdas luego de derrotar a las bandas de mercenarios de ISIS! ¡Los ataques, como el de Suruc o el que sucedió en Diyarbakir en plena campaña electoral, vienen desde las entrañas de Turquía, organizados por su propio gobierno, que con la venia de Israel, EE.UU. y Arabia Saudita financia y organiza a ISIS!

Los jefes de Turquía, el imperialismo yanqui y las burguesías de la región hacen esto porque tienen claro que la amenaza principal para sus privilegios no viene de ISIS, sino del proceso revolucionario que está gestándose en la región kurda del Norte de Siria o Rojava, hacia donde trataban de ingresar los cientos de jóvenes socialistas que fueron atacados en el centro cultural de Suruc.

Por eso las masas que marcharon en Estambul hacia la Plaza Taksim decían con claridad: ¡Estado Islámico Asesino, Erdogan y AKP -su partido-

colaboradores! La misma claridad que tuvieron los voceros del Partido de los Trabajadores Kurdos y el Partido de la Democracia y el Pueblo de Turquía, que acusaron al gobierno turco, que está instalado en Ankara, de “apoyar y organizar a ISIS contra los kurdos de Siria”

“Turquía y sus fronteras se han convertido en base logística y en corredores del ISIS en los últimos 3 años. Además, centenares de camiones del cuerpo de inteligencia turco (el MIT), llenos de armas y equipos militares, han sido suministrados al ISIS y los denunciantes (fiscales y funcionarios policiales turcos) han sido detenidos debido al intento de interferir con esa operación de traslado de armas a Siria.”

Repudiamos este salvaje atentado contra jóvenes socialistas y llamamos a redoblar las movilizaciones para exigir e imponer el retiro de las tropas turcas -aliadas de ISIS- de la frontera con Siria. Estos soldados y sus armas constituyen el principal peligro “terrorista” para toda la región. ¡Desde CS convocamos a seguir apoyando la heroica resistencia del pueblo kurdo que combate al Estado Islámico!

La única manera de llevar hasta el final la lucha del pueblo kurdo y de las demás etnias oprimidas y reprimidas por los enemigos de la humanidad, es derrotando en las calles al régimen turco, cómplice de ISIS, echando a patadas a Erdogan e imponiendo una salida como la que están construyendo los trabajadores y el pueblo de Rojava mediante un sistema de gobierno asentado en las asambleas populares y las milicias de autodefensa

Declaración de Convergencia Socialista por el atentado de Suruc.

Junto al pueblo kurdo, contra el estado turco, la OTAN y Obama

El 28 de julio la OTAN se reunió por pedido de Turquía, declarando que “la seguridad de la Alianza es indivisible” y que “el terrorismo es una amenaza directa a la seguridad de los países miembros y a la estabilidad y prosperidad internacionales”.

Inmediatamente después de este aval -otorgado por los imperialistas europeos y yanquis- el presidente turco Erdogan reforzó su escalada guerrerista, amenazando con provocar un nuevo genocidio contra el pueblo kurdo en la región del sur de Turquía y el norte de Siria.

Luego del atentado de Suruc, que significó la muerte de 32 jóvenes que iban a pasar a Kobane para ayudar en su reconstrucción, Erdogan se valió de la excusa de "combatir a ISIS" para apuntar sus cañones a la región de Rojava -norte sirio- liberado de ISIS por las milicias del Kurdistán.

Para eso movilizó más de 30 mil soldados, tanques y aviones de guerra que empezaron a atacar ciudades y aldeas de las montañas del Kandil en Irak y Rojava, masacrando a decenas de civiles y provocando la movilización y el repudio del pueblo de esa zona.

Al mismo tiempo la policía y el ejército se encargaron de arrestar masivamente a supuestos "terroristas". Más de 1300 personas fueron encarceladas, la mayoría de ellas -por lo menos 1000- fueron acusadas de apoyar la causa kurda y a organizaciones de la izquierda turca.

Erdogan ataca a los kurdos para proteger a ISIS

¡La lucha de Erdogan contra ISIS es una verdadera patraña! Lo que realmente pretende es aplastar el accionar de las milicias de autodefensas y el PKK -Partido de los Trabajadores Kurdos- de manera de impedir el avance de las únicas fuerzas que demostraron ser capaces de derrotar al Estado Islámico.

Hace poco más de un año el mundo presenciaba aterrorizado el avance arrollador de las bandas de mercenarios de ISIS, creada y financiadas por las potencias occidentales, el estado de Israel, las monarquías árabes más reaccionarias y el estado turco, que aportó más de 2000 oficiales de sus fuerzas armadas

Ciudades y pueblos de Irak y Siria caían bajo el control de estas patotas fascistas, que asolaron sus territorios ejecutando genocidios, reduciendo a la esclavitud sexual a miles de mujeres y niñas, empleando la tortura y crueles asesinatos contra las minorías étnicas, religiosas y los homosexuales.

Los ejércitos nacionales que debían combatir a estos verdaderos enemigos de la humanidad, se retiraban abandonando material bélico de primera tecnología y bancos repletos de dinero –como sucedió en la ciudad iraquí de Mosul- que caían en manos del Estado Islámico.

Sin embargo, el ataque de los yihadista a la ciudad de Kobane en Rojava, fue frenado por la durísima y heroica resistencia del pueblo kurdo, encabezada por sus milicias populares, que aunque siendo superadas en número y armamento lograron infligirle la primera derrota a este ejército de mercenarios.

En la batalla de Kobane, denominada el “Stalingrado del Siglo XXI”, las milicias kurdas –especialmente de mujeres- protagonizaron una verdadera epopeya con un costo altísimo: miles de muertos y heridos y más de 120 mil refugiados.

Durante su asedio, el gobierno de Erdogan colaboró abiertamente con el Estado Islámico, asistiendo a sus heridos en hospitales de varias ciudades de Turquía, abriendo las fronteras para garantizarles provisiones y permitiendo la utilización de su territorio nacional para organizar ataques contra el pueblo de Kobane.

La OTAN y Estados Unidos con Erdogan contra el pueblo kurdo

Mientras Erdogan ataca ferozmente a los kurdos y kurdas en Turquía, Irak y Rojava, Estados Unidos y los gobiernos europeos mantienen –cinicamente- la calificación de “terroristas” al PKK –Partido de los Trabajadores del Kurdistan- y a las milicias de autodefensa de mujeres y hombres.

De esta manera justifican y legitiman la invasión turca a la parte de Siria que está ubicada entre los cantones de Kobane y Efrin. Incursión que fue planificada para impedir que las fuerzas kurdas terminen de unificar sus tres cantones, cortándole totalmente el paso a ISIS hacia sus bases de Turquía.

Por todo esto, sin dispararles un solo tiro o misil a ISIS, los tanques de Erdogan atacan Rojava mientras que sus aviones bombardean las aldeas campesinas de Kandil, que son las montañas ubicadas entre Irán e Irak controladas desde hace años por la guerrilla del PKK.

Lo único que hicieron los gobiernos de EE.UU. y Europa frente a este atropello, fue reclamarle a Turquía "proporcionalidad en sus combates contra el terrorismo", además de exigirle al PKK que "frene sus ataques contra Turquía... ya que si no lo hacen exacerbarán el actual círculo de violencia"

"Nosotros, que defendemos el derecho del estado turco a defenderse.... queremos que el PKK renuncie a la violencia y vuelva a dialogar con el gobierno" -Declaraciones de Mark Toner, vocero del Departamento de Estado, publicadas por Hurriyet Daily News y otros medios, el 4 de agosto 2015).

¡Hipócritas! Mientras justifican los ataques del estado turco, que cuenta con el segundo ejército más poderoso de la OTAN, condenan al pueblo kurdo por ejercer su legítimo derecho a la autodefensa.

Los representantes de los monopolios que saquean los recursos de todo el mundo, son los que crearon al Estado Islámico para aplastar a los pueblos que resisten el coloniaje y defienden las conquistas democráticas, la igualdad de derechos de las mujeres y la convivencia entre distintas etnias y religiones, como sucede en Rojava.

Estos agentes de los capitales financieros internacionales pretenden masacrar a los trabajadores y pueblos en lucha para implementar sus planes de Ajuste, Saqueo y Flexibilización, particularmente en Medio Oriente, cuyos pueblos han comenzado a rebelarse desde que estalló la denominada "Primavera Árabe".

Las organizaciones y personalidades democráticas, de Derechos Humanos, sindicales, estudiantiles feministas, de izquierda o antiimperialistas deben pronunciarse, exigiendo el fin de los bombardeos, el retiro de las tropas turcas y de la OTAN de la frontera con Siria y la expulsión de los aviones imperialistas de la base de Ircirlik en Turquía.

La crisis de refugiados y Turquía

Setiembre 2015

La crisis de los refugiados que continúan tratando de llegar a varios países de Europa y la muerte de uno de ellos, el pequeño Alan Kurdi -Aylan según los medios- ha puesto en el tapete el horror de la guerra que está teniendo lugar en vastos territorios de Siria e Irak.

Más allá de que algunas cámaras patronales alemanas estarían impulsando el flujo de refugiados, para contar con la mano de obra barata que de otra manera no obtendrían, el choque entre la revolución y la contrarrevolución en Medio Oriente comenzó a ser una gran noticia.

Sin embargo, los grandes medios tratan de desviar la atención hacia el frente de guerra sirio, en momentos en que los acontecimientos más significativos están desarrollándose dentro de la segunda potencia de la OTAN -Turquía- cuyo gobierno trata de apagar el fuego de la rebelión kurda con nafta de alto octanaje.

La terrible oleada represiva comandada por Erdogan y compañía, que además de decretar el estado de sitio en ciudades de mayoría kurda, como Cizre, organizar ataques de francotiradores contra la población civil e impulsar detenciones masivas también ha incluido la movilización de bandas fascistas contra locales del HDP.

En ese contexto, los trabajadores y el pueblo kurdos de gran parte del país -principalmente la región del Sudeste- han salido a las calles a pelear con bravura decretando la autonomía del estado turco y organizando asambleas populares como las de Rojava.

Desde nuestra organización veníamos teniendo un debate con los militantes ligados al PKK y el HDP, planteándoles que para "conseguir la paz y la democracia" era necesario acabar con Erdogan y su régimen reaccionario, haciendo como sus pares de los cantones liberados en el norte de Siria.

Más allá de la política de freno de la movilización de estas organizaciones, que venían planteando la necesidad de "evitar las provocaciones, no

contestando los ataques del gobierno”, las masas kurdas han comenzado a transitar el camino opuesto, enfrentando en serio al régimen turco.

Esa lucha tiene hoy su emblema en la ciudad de Cizre, cercana a la frontera siria, donde a pesar del estado de sitio, los asesinatos, secuestros y torturas, miles están en pie de guerra contra el ejército de Erdogan, transformándose en algo parecido a la Kobane sitiada de meses atrás, pero dentro de Turquía.

Extractos de la declaración del KCK

La KCK (Unión de las Comunidades de Kurdistán) ha publicado un llamado a la resistencia total contra el aumento del terror que las fuerzas del Estado turco han puesto en marcha contra Kurdistán del Norte, la región Kurda en Turquía.

Destacando que la población de Cizre debe de ser apoyada del mismo modo que se apoyó a Kobane, el KCK convocó al Pueblo Kurdo a actuar de acuerdo con el llamamiento de la Iniciativa del Pueblo Kurdo a realiza una larga marcha para la paz en Cizre.

La KCK señaló el enorme asedio a la ciudad de Cizre Botan, uno de los centros de resistencia históricos de Kurdistán, e informó que franco-tiradores disparan a civiles que salen a las calles, mientras que fuerzas turcas bombardean barrios y calles con armas pesadas.

La KCK convocó al pueblo Kurdo (en Turquía, en Siria, en Iraq y en Irán) y Europa, en Armenia y en Rusia, a levantarse en todos los lugares donde viven, para solidarizarse con sus compatriotas sometidos a masacre, persecución y represión.

La KCK también destacó que todas las fuerzas democráticas y revolucionarias en Turquía, Medio Oriente y el mundo deberían levantarse, para no convertirse en cómplices de esta persecución en Kurdistán.

A esto le agregó: “El Pueblo de Cizre debe ser apoyado del mismo modo que se apoyó a la resistencia de Kobane. Es hora de levantarse y auxiliar al pueblo de Kurdistán del Norte, al pueblo de Cizre en primer lugar”.

Atentado fascista en Ankara y ofensiva de Erdogan

14 octubre 2015

En octubre se produjo otro atentado para justificar la "guerra contra el terrorismo" del presidente Erdogan, cuya policía -que tenía los nombres de los terroristas que se inmolaron debido a la denuncia de sus padres- los dejó actuar con total impunidad, demostrando que el Estado Islámico es una marioneta del régimen turco

Estas explosiones, que terminaron matando a más de cien personas, tuvieron lugar en el marco de las elecciones parlamentarias adelantadas por Erdogan con el propósito de reconquistar la mayoría parlamentaria que había perdido en Junio:

Dos bombas explotaron el sábado pasado en la capital de Turquía -Ankara- el marco de una movilización masiva organizada por varios sindicatos y partidos de izquierda que reclamaban "Trabajo, Paz y Democracia".

Las explosiones mataron a muchos simpatizantes del HDP -Partido de la Democracia y los Pueblos, pro kurdo- y a decenas de jóvenes del partido burgués más importante de la oposición, el CHP.

Este atentado es similar al que tuvo lugar en julio en la localidad de Suruc, ciudad fronteriza con Kobane, a consecuencias del cual fallecieron 32 militantes de la Federación de Jóvenes Socialistas.

Poco antes del bombazo en Suruc, había ocurrido otro ataque en Diyarbakir en un acto de la campaña electoral del HDP, donde murieron dos personas: Şeyhmuz Kaçan de 32 años y Necati Kurul de 47.

Los atentados fueron ejecutados por agentes del gobierno -pertenezcan o no a ISIS- que estigmatizando y culpabilizando de la violencia a los kurdos, pretende recuperar la mayoría parlamentaria en las próximas elecciones.

Por todo esto, mientras provoca a los kurdos con este tipo de atentados, multiplica las razias policiales e intensifica los ataques aéreos contra posiciones del PKK en las montañas del Kandil, en Irak.

La clase trabajadora turca entró en escena

Sin embargo el gobierno está obteniendo un resultado negativo, porque con su política empuja a millones -kurdos o no- a movilizarse contra los ataques a las libertades democráticas, las detenciones, torturas y atentados suicidas.

Inmediatamente después de las explosiones de Ankara cientos de miles marcharon por las ciudades más importantes, como Estambul y la propia Ankara, con carteles que decían "Erdogan Asesino".

En ese contexto, decenas de periodistas salieron a repudiar las agresiones que están sufriendo los editores de los principales diarios del país -Hurriyet y Zaman- que fueron detenidos y procesados por "insultar a Erdogan".

Mientras abogados, profesionales y trabajadores realizaban una huelga general de dos días en repudio a la masacre, los estudiantes universitarios se reunían frente a sus respectivos campus y los abogados -declarados en huelga- marchaban hacia la Corte de Estambul.

Cuatro organismos sindicales: KESK -Confederación de Sindicatos del Sector Público-, TMMOB -Unión de Ingenieros y Arquitectos-, DISK -Unión de Trabajadores Revolucionarios- y la TTB de los médicos paralizaron sus tareas el 11 y el 12 de Octubre.

En algunas de las multitudinarias marchas protagonizadas por estos sectores, se llevaron carteles que decían: "Fuimos por la paz y terminamos masacrados", "Que se encuentren a los responsables", "Erdogan sos un ladrón y asesino".

Una mujer, que estuvo en la marcha de Ankara, declaró que "nos dejaron en un charco de sangre donde tuvimos que cubrir los pedazos de los cuerpos con banderas... este gobierno miente, ninguna ambulancia llegó, tuvimos que levantar los cadáveres nosotros mismos".

La política del HDP y el PKK

El PKK y el HDP no aprovechan esta situación de ascenso obrero y popular para impulsar la huelga general y la caída de Erdogan, única

manera de imponer la democratización de Turquía, mediante una reforma profunda de la constitución.

Su orientación central pasa por garantizar la concurrencia a las urnas, de manera de votar al frente electoral encabezado por Selahatin Demirtas, quien llegó a encabezar varias acciones reclamándole a la dirección del PKK que "cese unilateralmente el fuego".

No obstante las masas del Kurdistán turco -sudeste de Turquía- y de los barrios populares de Estambul, Ankara y otras capitales, están ganando las calles para enfrentar al régimen reaccionario de Erdogan y Davutoglu y organizar asambleas populares, como sus pares de Rojava.

Desde nuestro partido reivindicamos el proceso de lucha que están llevando adelante las masas kurdas, encabezadas por sus mujeres, ya que objetivamente tiene un carácter revolucionario, como lo hemos explicado varias veces en otros anteriores.

A partir de esta definición, que nos llevó a viajar, a fundar y ponernos a la cabeza del Comité Kurdistán de Argentina, debatimos contra las políticas del PKK planteando una perspectiva consecuentemente anti capitalista, anti patriarcal, anti imperialista y socialista.

Por esta razón, en la charla exitosa que del Encuentro de Mujeres -con una concurrencia de más de 1500 personas, entre las que pudieron entrar y las que se quedaron afuera- no sólo presentamos a la representante de las mujeres kurdas, sino que además editamos un volante en el que nos diferenciamos de su política:

Con la revolución de las mujeres y el pueblo kurdo

¡Fuera imperialistas, Abajo Erdogan y Al Assad!

El proceso de insurrecciones conocido como "Primavera Árabe" dejó un tendal de dictadores en la lona, derribados por la lucha triunfante de los trabajadores y los pueblos del Norte del África y Medio Oriente.

La revolución de Kurdistán y Medio Oriente

La ausencia de direcciones revolucionarias provocó retrocesos importantes, como el golpe de estado en Egipto y el copamiento de buena parte de la resistencia por organizaciones reaccionarias fundamentalistas, como sucedió en Libia o Siria.

Sin embargo las masas continúan golpeando a los regímenes capitalistas/patriarcales de la región, como en el Norte de Siria o Rojava, donde las mujeres kurdas, en pie de igualdad con sus compañeros varones, están protagonizando una revolución.

Allí están construyendo su propio gobierno, basado en cientos de asambleas populares y defendido por las milicias que derrotaron a las bandas fascistas del Estado Islámico en Kobane, Tal Abyad y Haseke.

Estas importantes victorias pusieron a las masas del Kurdistán -especialmente a las mujeres y los jóvenes- a la vanguardia de la lucha contra la opresión nacional, social y patriarcal.

Esta situación fue registrada por los imperialistas yanquis, europeos, rusos y chinos, que salieron con todo a sostener a dos de los presidentes más reaccionarios de la región, Erdogan en Turquía y Bashar Al Assad en Siria.

Obama y los suyos están detrás de la ofensiva militar del estado turco contra las guerrillas y el pueblo kurdo de las provincias del sudeste, mientras que Putin envió tropas y aviones para auxiliar a su aliado: el carnicero Bashar.

La conducción del pueblo kurdo -principalmente el PKK- debe asumir que estos movimientos imperialistas no los benefician, ya que son para fortalecer a sus enemigos históricos más acérrimos.

Para continuar transitando la senda victoriosa que comenzó con la derrota de ISIS en Kobane, las organizaciones kurdas deben ponerse al frente de la clase trabajadora, las mujeres y demás sectores oprimidos de Turquía y Siria que están peleando contra Erdogan y Bashar.

La única manera de continuar este proceso revolucionario es echando a estos dictadores y a los imperialistas que los apoyan e imponiendo

medidas democráticas profundas, como las asambleas y milicias populares de Rojava.

Las organizaciones guerrilleras y políticas kurdas deben encabezar la lucha por las demandas democráticas de todo el pueblo de Turquía y Siria, ya que sus heroicas batallas contra ISIS y el patriarcado alumbran la esperanza de liberación de las masas oprimida y explotadas de Medio Oriente.

Convergencia de Mujeres por la Libertad apoyó desde el principio la lucha por la autonomía del Kurdistan, formando parte del Comité de Solidaridad, impulsando todo tipo de acciones en Argentina y Brasil, e incluso viajando a Turquía y Siria para estar junto al pueblo kurdo.

Desde esa ubicación estamos convencidas de que luchar consecuentemente contra los gobiernos contrarrevolucionarios de Erdogan y Bashar es la mejor manera de defender la revolución encabezada por las heroicas mujeres de Rojava.

La mejor manera de apoyar a estas compañeras que están dando un ejemplo magnífico a todas las mujeres del mundo, enfrentando con sus propias milicias al Estado Islámico y otras bandas fascistas organizadas por las potencias occidentales y los gobiernos cipayos de la región.

Todo el apoyo a las mujeres y el pueblo kurdo que lucha contra ISIS y Erdogan. Abajo Erdogan y Bashar Al Assad. Que gobiernen las asambleas populares como en Rojava. Fuera el imperialismo yanqui, ruso, europeo y chino de la región.

Escrache a la Turkish Airlines

22 de octubre 2015

El 21 de octubre se realizó un acto de escrache programado por el Comité Kurdistan y otras organizaciones frente a las oficinas de la Ciudad de Buenos Aires de Turkish Airlines, un símbolo del estado turco. Allí se reclamó el castigo para los culpables del atentado de Ankara, bajo la consigna ¡Estado Turco y Erdogan Asesinos!

La revolución de Kurdistán y Medio Oriente

Estuvieron presentes distintas organizaciones, como el MST, Izquierda Socialista, CS, Comuna Socialista, La Brecha, FPDS, Asambleas del Pueblo, Solidaridad Libertaria, Hombre Nuevo, Juventud Guevarista, Resumen Latinoamericano y tres dirigentes internacionales, uno de México y dos de Turquía.

El compañero mexicano, perteneciente al Partido Obrero Socialista y la corriente internacional de IS, comparó la situación de México con la de Medio Oriente, explicando que la "guerra" contra el narcotráfico fue un ataque en regla contra la clase trabajadora y el pueblo, que sufrió la persecución, torturas y el asesinato de miles.

El camarada turco, dirigente sindical del gremio del transporte -que tuvo decenas de muertos en el atentado- dijo que la explosión lejos de amedrentar a los trabajadores, provocó una reacción multitudinaria que se expresó en marchas de cientos de miles que ganaron las calles de las principales ciudades del país y huelgas en varios sindicatos.

Este compañero, al finalizar su discurso propuso continuar la lucha para derrotar al presidente Erdogan, el imperialismo, la OTAN y las burguesías cipayas de Medio Oriente, planteando la necesidad de construir una Revolución Socialista en todos los países de la región.

El dirigente de CS que intervino en el acto, denunció a Erdogan y al Estado Turco por el carácter anti obrero del atentado y convocó -en sintonía con el sindicalista turco- a redoblar la lucha por la destitución del gobierno y la expulsión del imperialismo mediante la Huelga General.

El ingreso de la clase obrera en el escenario de la lucha de clases de Medio Oriente comenzó a materializarse en las huelgas que tuvieron lugar en el Kurdistán iraní e iraquí y estas que se desarrollaron en Turquía, expresando un salto de calidad dentro del proceso revolucionario que tiene a su vanguardia al pueblo kurdo.

Esta realidad motivó que el conjunto de las fuerzas contrarre-volucionarias mundiales, incluido el imperialismo ruso, se entrometieron aún más en la región para defender a los gobiernos burgueses "amigos", como Erdogan, Rohuani, Barzani o Bashar, lo cual a su

vez ha dinamizado las contradicciones entre todos ellas.

El 1N en Turquía, las elecciones de Erdogan

El 1 de noviembre se hicieron las elecciones turcas, constituyendo un “antes y un después” dentro de la situación política y social de ese país y del conjunto de la región, ya que el oficialismo recuperó la mayoría que había perdido en las elecciones parlamentarias de junio, obteniendo casi un 50% de los votos.

Su política en contra de la “violencia provocada por los guerrilleros kurdos” -tratando de polarizar a una parte de la sociedad que no lo había votado- logró el efecto buscado, ganando a un sector del pueblo kurdo para el “repudio electoral a la violencia del PKK”.

Apelando tanto al sentimiento nacionalista de una parte como a las expectativas de que la paz solo podría venir de la mano de un gobierno “fuerte”, el AKP logró sacarles los votos que necesitaba -5 y 3% respectivamente- al ultraderechista MHP y al propio HDP.

Por eso, apenas terminaron las elecciones, el gobierno aprovechó el triunfo para profundizar la ofensiva represiva contra el pueblo kurdo, las guerrillas del PKK en las montañas iraquíes de Kandil, militantes y periodistas opositores.

En una redada llevada a cabo en las oficinas de la revista crítica Nokta, la policía confiscó su último número y detuvo a dos de los jefes de redacción, cumpliendo órdenes del quinto Alto Tribunal Penal de Estambul. Es que en la portada de la 24ª edición mostraba una imagen del presidente Reyep Tayyip Erdogan, definiendo la fecha del 2 de noviembre -día posterior a las elecciones- como el “inicio de la guerra civil turca”.

Nokta ya había sido allanada luego de difundir un fotomontaje en el que el mandatario turco aparecía sonriente haciéndose un selfie ante el féretro de un soldado turco asesinado.

Mientras tanto las autoridades decretaron el estado de sitio en tres barrios del distrito de Silvan, asesinando a un joven kurdo de 22 años, acusado

de pertenecer a las Juventudes Patrióticas Revolucionarias del PKK. Esta situación se repetiría en otras localidades del sudeste.

En ese contexto, un alto funcionario del partido del gobierno -Head Ömer Celik- declaró públicamente que "después de la victoria del AKP el proceso de paz con la guerrilla kurda podría ser retirado del freezer", aunque en base a otras condiciones:

"Aquellos que son realmente sinceros y quieren que vuelva a desarrollarse el proceso de paz deberán anunciar que abandonarán definitivamente todo tipo de actividades terroristas y enterrarán para siempre sus armas".

Erdogan se siente capaz de relanzar una durísima ofensiva con el objetivo de imponer sus políticas más reaccionarias, como limitar al extremo las libertades democráticas o reformar la constitución para cambiar el actual régimen parlamentarista por otro de carácter presidencial.

Por eso cuando el presidente y demás funcionarios hablan de la "paz" hacen referencia a la única que conocen y pretenden: la de los cementerios. ¡No habrá ninguna manera de democratizar Turquía con Erdogan y sus políticas contrarrevolucionarias en el poder!

Más allá de esto, la situación no se encamina hacia la estabilización, ya que todo acontece en medio de una situación revolucionaria que abarca al conjunto de los países de Medio Oriente y empuja la lucha nacional del pueblo kurdo, la clase trabajadora y los sectores más oprimidos de la población.

Antes de las elecciones, los activistas del PKK tenían la ilusión de que existieran condiciones favorables para conquistar libertades y derechos ocupando espacios dentro del parlamento y la sociedad civil, mediante el desarrollo y la extensión del HDP, que estaba en condiciones de convertirse en un fenómeno parecido al de Syriza.

La realidad acaba de demostrar que es esta perspectiva "reformista" no era más que una utopía reaccionaria, ya que solo con la movilización consecuente del movimiento de masas -siguiendo el camino de Rojava y el sudeste turco- se podrá conquistar la paz, la democracia y la justicia social.

Solo así y en unidad con los pueblos de Medio Oriente se expulsará al enemigo poderoso que sostiene a todos los gobiernos reaccionarios de la región -el imperialismo- avanzando hacia la única salida progresiva, la Federación de Estados Socialistas de Medio Oriente.

Otro asesinato, otra provocación

En ese marco, los servicios secretos del estado turco organizaron el asesinato del presidente del Colegio de Abogados de Amed -Diyarbakir en turco- Tahir Elçi, quien fue acibillado mientras realizaba una conferencia de prensa el 28 de noviembre en el barrio Sur de esa ciudad, provocando una ola de indignación nacional.

El abogado, que tenía un prestigio enorme en toda la región del Kurdistán turco o Bakur, había sido detenido y procesado por sus declaraciones en los medios locales, donde dijo que "El PKK no era una organización terrorista". Luego de su detención, había declarado que se sentía amenazado por los servicios secretos.

Desde Convergencia Socialista y el Comité de Solidaridad con Kurdistán de Argentina, nos solidarizamos con la familia, amigos y compañeros de Tahir Elci impulsando un petitorio en el que reclamamos juicio y castigo para los culpables de este nuevo crimen perpetrado por representantes del estado turco. El texto fue firmado por varios abogados de los derechos humanos, como Myriam Bregman, María del Carmen Verdú, el Negro Soares, etc.

Nueva polémica con el PKK

Agosto de 2015

Esta nota fue escrita unos días antes de que el estado de Turquía comenzara una enorme ofensiva militar contra el pueblo kurdo en las provincias con mayoría de población de esa nacionalidad, pero también en Estambul y otras regiones donde los kurdos constituyen una minoría muy importante:

Estos ataques, que significaron la muerte y encarcelamiento de cientos de activistas, empezó al poco tiempo de que el gobierno turco perdiera la

mayoría parlamentaria y el HDP -partido ligado al PKK- ganara más de 80 diputados, el 13% de los votos nacionales y la mayoría en las provincias del Kurdistán Norte, dentro de Turquía.

Estas críticas adquieren un gran valor, ya que miles de kurdos están enfrentando a Erdogan y su ejército decretando su autonomía, mediante la organización de milicias y asambleas populares Cizre, los barrios kurdos de Estambul, Silopi, Amed y decenas de localidades.

¡El camino que eligió el pueblo kurdo va en el sentido contrario de las propuestas de su partido, el HDP, que continúa reivindicando la necesidad de llegar a "acuerdos de paz y gobernabilidad" con el gobierno y el conjunto del régimen reaccionario que impera actualmente en Turquía!

¡Un camino al menos contradictorio con las declaraciones de la conducción del PKK -Partido de los Trabajadores del Kurdistán- cuyos principales líderes explicaron a la prensa que están de acuerdo con que el gobierno de EE.UU. se constituya en mediador y "garante" del proceso de paz!

La única manera de alcanzar la paz y la democracia es impulsando la movilización de las masas, que incluya a todas las nacionalidades oprimidas y el conjunto de los trabajadores y el pueblo pobre de Turquía, para derrotar al gobierno de Erdogan, sostenido por la OTAN y Obama.

Los/as millones de oprimidos/as y explotados/as de Turquía tienen que imponer un régimen basado en la democracia directa, similar al que está creciendo en Rojava y las asambleas populares de las localidades kurdas de Turquía que se han rebelado contra el poder central:

Figen Yüksekdağ, una de las dirigentas del HDP -Partido Democrático del Pueblo- el frente de organizaciones de izquierda y pro kurdas que viene de obtener cerca del 13% de los votos en las últimas elecciones parlamentarias de Turquía y de triunfar ampliamente en las provincias de población kurda, declaró que:

"Ya pasó más de un mes de las elecciones... y el primer ministro Davutoglu debería apurar los trámites para organizar un gobierno de coalición. Sin embargo el señor Davutoglu habla de adelantar las elecciones, que va en contra de los deseos del pueblo. Ya mismo hay que

formar un gobierno de coalición.” (turkeyharvest.blogspot)

El régimen turco es parlamentarista. Por eso, el partido del gobierno -AKP- que perdió la mayoría absoluta está obligado a construir una alianza con alguno de los partidos con representación parlamentaria -el Republicano o CHP; el MHP, Nacionalista o el HDP- o a convocar a nuevas elecciones para que el pueblo decida.

En el mismo sentido que Figen Yüksekdağ, pero yendo aún más a fondo que ella, el máximo referente del HDP -Partido Democrático del Pueblo- Selahattin Demirtaş, acaba de declarar que su partido “debería formar parte de la coalición de gobierno” (www.hurriyetdailynews.com, del 11 de julio).

Demirtaş hizo referencia a esta posibilidad mientras hablaba acerca de la investigación que debería encararse para encontrar a los culpables del crimen perpetrado por un supuesto militante de ISIS que hizo explotar una bomba en uno de sus actos de campaña electoral en Diyarbakır, la ciudad con mayoría kurda más importante de Turquía.

El líder kurdo del HDP dijo en ese sentido, que “En un gobierno de coalición con el Partido Republicano o CHP, nosotros podríamos exigir que estos hechos sean investigados y resueltos...” (www.hurriyetdailynews.com, del 11 de julio).

En un contexto en el que se está produciendo una caída enorme de la popularidad del presidente Erdogan y en el cual las luchas obreras, populares y nacionales recorren el país cuestionando las políticas del gobierno y del conjunto del régimen reaccionario, llamar a formar un gobierno de coalición va en el sentido opuesto a la voluntad popular.

La realidad no pasa solo por lo que ocurre fronteras adentro, sino principalmente por el proceso revolucionario que continúa extendiéndose en la región kurda de Siria -Rojava- donde las milicias de esta nacionalidad están llevando adelante una guerra triunfante contra las bandas fascistas de ISIS, organizadas por el mismísimo Erdogan.

Las batallas ganadas por las YPG e YPJ están empujando a las masas de toda la región -Irán, Irak, Siria y Turquía- a profundizar la lucha por la

democratización de sus respectivos regímenes, un proceso que triunfará cuando caigan las instituciones reaccionarias que los sostienen y sean reemplazadas por las representen los intereses del pueblo.

Por todo esto, la formación de un gobierno junto a los partidos que han venido sosteniendo al régimen antidemocrático de Turquía va en contra de lo que están haciendo los pueblos kurdos y de otras etnias en Cezire, Kobane y Efrin, que gobiernan apoyándose en asambleas populares, mediante las cuales ejercitan la democracia directa.

El HDP debería llamar a seguir el ejemplo de los cantones de Rojava, impulsando la movilización de las masas con el objetivo explícito de derrotar al régimen, de manera de cambiarlo por otro asentado en instituciones verdaderamente democráticas y para el control popular, como está sucediendo en el Kurdistán Sirio.

Esta movilización debe plantear la inmediata libertad de Abdullah Ocalan y los miles de presos políticos, el retiro de las tropas turcas que amenazan con invadir Siria, el cese del envío de pertrechos a las bandas de ISIS y el desmantelamiento de las bases de la OTAN, para que Turquía deje de funcionar como un enclave imperialista.

La Revolución de Rojava y el proceso que está teniendo lugar en Turquía plantean la posibilidad concreta de luchar -con las organizaciones políticas y militares del pueblo kurdo a la cabeza- por la satisfacción de estas demandas y la posibilidad de avanzar hacia un cambio político y social de fondo en el conjunto de Medio Oriente.

Polémica con el PTS

Enero de 2016

En una nota aparecida en el periódico del PTS, Izquierda Diario número 611 del 26N, Josefina Martínez se pregunta ¿Quién es quién en la guerra de Siria?, explicando muy superficialmente la ubicación de los distintos bandos en pugna.

De esa manera, la periodista del PTS nos informa acerca del posicionamiento general del estado turco, Rusia, Francia, Estados Unidos, Bashar Al

Assad -presidente sirio-, ISIS, Irán, Arabia Saudí y la "oposición siria".

Sin decir nada distinto de lo suele leerse en los diarios europeos o Medio Oriente, Josefina tampoco habla acerca de la relación de fuerzas entre las clases en esa región tan convulsionada del planeta, ni mucho menos del pueblo kurdo, que está jugando un papel destacadísimo.

Recién en otra nota, escrita por Diego Dalai, nos podemos enterar de que para el PTS la existencia de ISIS es el producto de la derrota de la Primavera Árabe. "La brutal represión estatal, empujada por el imperialismo, sumada a la impotencia política del islamismo burgués moderado como la Hermandad Musulmana de Egipto, fueron el principal alimento de EI." ¡Los compañeros caracterizan la situación al revés de la realidad!

El Estado Islámico no es el producto de la contrarrevolución impuesta por la supuesta derrota de la Primavera Árabe, sino la construcción y el impulso por parte del imperialismo, el sionismo, Turquía, Qatar y otras burguesías árabes de una fuerza de carácter fascista que tiene el objetivo de enfrentar y aplastar el proceso revolucionario, que más allá de sus contradicciones continúa abierto.

Por eso, no es casual que el primer gran objetivo de ISIS haya sido acabar con la resistencia kurda, tomando la ciudad emblemática de Kobane, donde las milicias de esa nacionalidad le pegaron una paliza tremenda, haciéndolo retroceder y cambiando cualitativamente el curso de los acontecimientos.

Gracias a este triunfo, las asambleas populares, como las que comenzaron a desarrollarse en Qamishlo, Kobane, Tal Abyad y otras localidades de Rojava en el norte de Siria, se trasladaron a las ciudades kurdas de Turquía, donde el movimiento de masas está protagonizando una rebelión contra las fuerzas represivas de ese país, la segunda fuerza de la OTAN.

Tan avanzado es el proceso, que el pueblo kurdo, que se movilizó masivamente para sostener la lucha por Kobane, viene de echar a patadas el ejército turco en Silvan, una barriada de Diyarbakir en el sudeste turco.

Coherentemente con su posicionamiento, el PTS propone, en otra nota, una política defensiva: organizar un "Gran movimiento Antigüerra" en

La revolución de Kurdistán y Medio Oriente

Francia para enfrentar el "giro reaccionario" que "tiene su expresión en un aumento de las operaciones imperialistas de Francia particularmente en Siria, pero también en el conjunto de Medio Oriente y África".

La organización hermana del PTS en Francia, la CCR -Corriente Comunista Revolucionaria- llama a luchar "contra el estado de Sitio y en solidaridad con los refugiados".

Estamos totalmente a favor de impulsar acciones contras las medidas represivas del estado francés y de otros estados, que aprovechándose de los atentados, están tratando de limitar las libertades democráticas.

También apoyamos las políticas que sirvan para ayudar a los refugiados. Sin embargo, lo más importante pasa por apoyar a los millones que se quedaron en Siria e Irak a combatir contra el Estado Islámico, las burguesías nativas y los imperialistas.

En ese sentido y más allá de sus límites y contradicciones, el destacamento que más consecuentemente lucha contra las bandas del Estado Islámico y su principal mentor, el estado turco -Segunda potencia de la OTAN- es el pueblo kurdo, representado por sus milicias de autodefensa, las YPG/YPJ.

No tenemos ninguna confianza en las conducciones políticas de estas guerrillas multitudinarias, ya que el PKK, el HDP y otras organizaciones que las conducen tienen una orientación que no apunta hacia la Revolución Socialista sino hacia la conciliación de clases.

No obstante esto, los trabajadores y el pueblo kurdos, con sus mujeres a la cabeza, están motorizando un proceso revolucionario que va más allá de sus conducciones y se expresa en las asambleas y milicias populares, que desde Rojava están apuntando al corazón del bastión imperialista más importante de Medio Oriente luego de Israel: Turquía.

La posición del PTS no solo es equivocada, sino que objetivamente favorece a quienes están jugados a aplastar el proceso revolucionario, que tiene sus réplicas no solo en Turquía sino en la heroica resistencia de pueblo yemenita contra la invasión de la coalición liderada por Arabia Saudí y en la nueva Intifada que está gestándose en las entrañas del monstruo sionista.

El PTS se niega a disputar la dirección de las masas kurdas

El 8 de diciembre los compañeros de Izquierda Diario publicaron una nota bastante extensa acerca del pueblo kurdo, explicando el proceso de formación y desarrollo ideológico del PKK, Partido de los Trabajadores del Kurdistan.

En esta, junto con explicar algunos detalles de la historia de este partido, dicen que “Los sucesos en Rojava, la parte occidental de Kurdistan en Siria, tuvieron importante influencia en el rumbo político del PKK.”

“El PYD, la organización hermana del PKK, formó estructuras autónomas durante la guerra civil en Siria. Pero luego se sumó a una alianza liderada por los EEUU, porque supuestamente permite combatir al Estado Islámico “eficazmente”.

“La lucha de Rojava fue un hito histórico para el movimiento kurdo y logró un gran reconocimiento a nivel internacional. Pero el compromiso con Estados Unidos crea propensiones pro-imperialistas entre los kurdos, porque no se denuncia el rol del imperialismo en este conflicto.”

“Aunque existen aspectos muy progresivos en Rojava y sus elementos de autogestión, el movimiento sigue manteniendo el principio de la defensa de la propiedad privada de los medios de producción. En Rojava está protegido legalmente este aspecto.”

Más adelante, como remate, Izquierda Diario plantea que: “El marxismo tiene como principio la defensa del derecho a la autodeterminación de un pueblo, el kurdo en este caso, contra el Estado turco, aunque el movimiento esté bajo liderazgo pequeñoburgués (o también burgués).”

“El estalinismo y el centrismo transformaron este principio en un modelo en el cual la clase trabajadora desiste de su lucha por ejercer la hegemonía en el movimiento, y se somete a las fuerzas pequeño burguesas.”

“Sin embargo, el axioma fundamental de defender el derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas no implica que los marxistas revolucionarios se subordinen a los otros jugadores políticos en este proceso.”

La revolución de Kurdistán y Medio Oriente

“El chauvinismo de la izquierda de hoy en día consiste en no considerar los reclamos de la clase trabajadora kurda, al mismo tiempo que descartan la posibilidad de un proceso de revolución permanente en Kurdistán.”

“En la historia del pueblo kurdo existen varias insurrecciones heroicas y la lucha del PKK posiblemente es una de las más importantes. Aun así, la tragedia del pueblo kurdo se explica en parte por la política conciliadora de sus direcciones, que contienen las energías de los trabajadores y las masas para poder negociar “pacíficamente” con el Estado turco. Intentan presionar para que éste se transforme en un Estado burgués “democrático”.

Los compañeros del PTS caracterizan a la dirección política del pueblo kurdo -el PKK- pero sin arriesgarse a plantear una sola línea referida a la política que sería necesario levantar para disputar la consciencia de los/as millones de kurdos y kurdas de Turquía, Irak, Siria e Irán que se movilizan por sus derechos.

Desde Convergencia Socialista tenemos críticas muy parecidas, ya que también somos marxistas-trotskistas-leninistas. Sin embargo no nos quedamos en la propaganda de estas, sino que intervenimos mediante una orientación que comienza por el apoyo sin condicionamientos a la lucha por la liberación del Kurdistán.

Desde esa ubicación, que implica el reconocimiento de esta trascendental pelea -que tiene un carácter progresista más allá de su conducción- hacemos todas las críticas y proponemos una salida obrera y socialista.

Nuestros compañeros y compañeras, incluso aquellos/as que viajaron a Kurdistán para solidarizarse con sus combates contra ISIS, nunca dejaron de denunciar las políticas conciliadoras del PKK, el HDP, el PYD y compañía.

El PTS directamente se abstuvo de participar en la batalla por Kobane y otros hitos de la lucha del pueblo kurdo, como la reciente “Intifada” de Silvan dentro de Turquía, donde miles de vecinos y vecinas de esa localidad acababan de echar a patadas al ejército turco de la ciudad.

El PTS se abstuvo y abstiene de participar en un proceso que significó la puesta en pie de organismos de autodeterminación, como las asambleas populares de Qamishlo y otras ciudades, que están siendo protegidas por milicias construidas por sus propios vecinos.

Es que el PTS tiene una visión idealista de las revoluciones, creyendo que solo existirán cuando desde el principio sean conducidas por revolucionarios cuarta internacionalistas o militantes de su partido.

La realidad es que siempre las revoluciones comienzan con conducciones que no pretenden llevar hasta el final la lucha obrera y popular mediante la imposición del Socialismo Internacionalista, sino conciliar con la burguesía y el propio imperialismo.

Así sucedió en Rusia del 17 y en todos los procesos que desembocaron o no en la toma de poder por parte de la clase trabajadora. Los bolcheviques no le "hicieron asco" a esta contradicción, todo lo contrario: intervinieron desde el inicio proponiendo sus consignas y planteos, jugándose a ganar a las masas para su estrategia.

En Medio Oriente está desarrollándose un fenómeno de luchas muy progresivo -desde nuestro punto de vista, de carácter revolucionario- que tiene como uno de sus destacamentos de vanguardia a los kurdos y las kurdas.

Lamentablemente el PTS, que tiene recursos y militantes suficientes como para intervenir de manera directa en este proceso, lo mira desde lejos sin hacer lo que le corresponde a un partido revolucionario: ¡Disputar la dirección del movimiento de masas!

El propagandismo del PTS, lejos de combatir a los enemigos de la revolución les da una mano fenomenal, ya que les deja el terreno libre para que contaminen la conciencia de millones con sus políticas de conciliación de clases o de sumisión total a las direcciones yihadista.

La situación de Medio Oriente

6 de enero 2016

Las divisiones en las alturas potencian el proceso revolucionario, a cuya vanguardia está el pueblo kurdo que lucha contra las bandas fascistas y el estado turco.

Luego de concluir una extensa recorrida por los pasillos ministeriales de Arabia Saudita, el presidente Erdogan declaró la necesidad de avanzar hacia un acuerdo estratégico con Israel, ya que ambos países "se necesitan mutuamente".

A pesar de que volvió a pedirle a Israel disculpas y compensaciones para las familias de las víctimas del Mavi Marvra -crucero solidario con Palestina atacado en 2010 por las tropas judías, asesinando a 10 tripulantes- jerarquizó la necesidad del restablecimiento de relaciones con el sionismo.

Ya existen fuertes indicios del avance en las conversaciones bilaterales. Por ejemplo Israel habría aceptado el paso de mercaderías y materiales de construcción desde Turquía hacia la Franja de Gaza, donde tiene influencia Hamas, una organización ligada a los "Hermanos Musulmanes" de Egipto y al regimen turco.

En ese contexto Erdogan dijo que la alianza militar conformada por los países musulmanes sunitas con base en Arabia Saudita no era una "iniciativa sectaria" ni ponía en riesgo los intereses israelitas de la reigón.

Más de 30 países, entre ellos Turquía, acordaron la conformación de este pacto militar para "enfrentar al terrorismo", que no es el Estado Islámico sino otros grupos que disputan su influencia en la region y los quienes están relacionados al regimen iraní, como los houtis de Yemen, Hezbollah del Líbano o la milicias chiitas que defienden a Bashar en Siria.

Por eso no es casual que esta decision se haya tomado en sintonía con la ejecución de 47 condenados a muerte en Arabia, entre ellos varios "terroristas" ligados a la competencia de ISIS, Al Qaeda, junto a un prominente clérigo chiita, Nimr Baqr Al-Nimr.

El Sheikh Nimr, nacido en 1959, era un dirigente opositor de la región petrolera de Al-Awamiyah, una provincia del este de Arabia en la que se estallaron grandes movilizaciones en el marco de la "Primavera Árabe" contra el régimen dictatorial saudí.

Tensión entre los dos bloques imperiales

La muerte de Nimr produjo nuevas marchas de protesta en esa provincia, en Bareihn, Yemen, Líbano, Iraq e Irán, donde una turba atacó y quemó la embajada árabe.

Todo esto tensó las cuerdas entre los dos grandes bloques que están disputando el control de Medio Oriente: por un lado el que lideran Turquía, Arabia e Israel -apoyado por un sector de los republicanos- y por el otro los suscriptores del "Pacto 5+1", o sea Obama, Putin, Irán, Bashar y compañía.

En ese marco, el Líder Supremo de Irán -Ayatollah Ali Khamenei- declaró el domingo pasado que Arabia enfrentará la "venganza divina", reivindicando al clérigo ajusticiado por "haberse puesto a la cabeza de las críticas contra el régimen antidemocrático" saudí.

El ministro de Asuntos Internacionales iraní condenó el crimen, caracterizándolo como una "profundización de la imprudencia y la irresponsabilidad" por parte del gobierno árabe, diciendo que "pagarán un alto precio por semejante decisión..."

En respuesta a estas declaraciones el gobierno de Arabia Saudita condenó la quema de su embajada en Teherán y rompió relaciones diplomáticas con Irán, argumentando que el ataque contra su sede diplomática no hizo más que demostrar la "complacencia y el apoyo que el gobierno de Irán le brinda al terrorismo".

El vocero de la diplomacia saudí, Mansou al-Qufari, defendió las ejecuciones sumarias impuestas por su gobierno y denunció al régimen de los ayatollas por promover el "fanatismo más sectario" y ser "cómplices de todos los crímenes aberrantes que ocurren en la región."

Días después, varios países pertenecientes a la Alianza Islámica o bien

rompieron relaciones con el régimen iraní o bien retiraron una parte sustancial de sus representantes diplomáticos en Teherán. Así sucedió con Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y otros países.

Kurdistán en el centro de la escena

Los voceros más encumbrados del gobierno del KDP -Kurdistán Democratic Party liderado por el clan Barzani- aprovecharon todo esto para declarar que la alianza de 34 países liderada por Arabia y Turquía "apoya la construcción de un Estado Kurdo en el noroeste de Irak".

Estos dijeron que el presidente de la región "autónoma" iraquí, Massoud Barzani, concluyó días atrás una visita "exitosa" en Arabia, cuyos funcionarios habrían "apoyado la posibilidad del establecimiento de un estado kurdo en Medio Oriente".

En ese sentido, el ex vocero del Rey de Arabia, Anwar Eshqi, le dio sustento a estas especulaciones, declarando que "uno de los objetivos primordiales de la coalición islámica de 34 miembros es el establecimiento de ese estado kurdo".

El mismo Anwar Eshqi también habría dicho que "esta política sería apoyada por los principales candidatos republicanos de los Estados Unidos".

Otras fuentes indican que los demócratas y Obama promoverían la creación de una región autónoma en el Norte de Siria, de manera de apoyar a la fracción kurda opositora a Barzani, o sea el PYD y sus milicias, YPG/YPJ.

De llevarse a cabo, esta política constituiría una verdadera provocación contra el estado turco, que ve a la extensión de la influencia de los kurdos "ligados al PKK" en el norte de Siria como una verdadera amenaza.

Es que las aldeas y ciudades de Rojava están muy próximas a las localidades kurdas del sur de Turquía o Bakur, cuya población está enfrentando masiva y violentamente al ejército de Erdogan, organizando asambleas y milicias populares.

YPG/YPJ en Rojava, YPS en Bakur

La situación del sudeste turco o Bakur -para los kurdos- se parece cada vez más a lo que acontece en el norte de Siria, no solo por la declaración de "autonomía" por parte de los vecinos y las vecinas de Nusaibyn, Silopi, Cizre, Amed, Mardin, Simnak y otras localidades, sino porque los kurdos acaban de fundar las YPS (Yekîneyên Parastina Sivîl, YPS) o Unidades de Defensa Civil.

Estos grupos de "autodefensa", similares a las YPG/YPJ, constituyen la vanguardia de la lucha contra el ejército y la policía turca, protegiendo las asambleas populares de Bakur o Kurdistán Norte; un paso de calidad en la lucha, cada vez más intensa y radicalizada, entre las fuerzas del régimen y el pueblo kurdo.

La izquierda latinoamericana y mundial no puede estar ajena a esta realidad, sino que debe ubicarse, audaz y decididamente, en el campo de la vanguardia que lucha contra los planes del imperialismo y las burguesías reaccionarias de Medio Oriente: el pueblo kurdo.

Desde esa ubicación hay que dar pelea contra las ilusiones nacionalistas burguesas o democratistas de las masas, alentadas por sus direcciones reformistas, proponiendo la estrategia de luchar por una verdadera democratización de la región.

Para eso hay que derrotar a los gobiernos reaccionarios, como Erdogan, Neyanihau, Bashar, Rohuani y compañía, echar al imperialismo y acabar con las bandas contrarrevolucionarias como ISIS o Al Qaeda, imponiendo una Federación Libre de Estados Laicos y Democráticos de Medio Oriente en camino hacia la Federación Socialista.

Guerra de precios y Kurdistán

21 de enero de 2016

A ocho años del estallido del crack financiero provocado por la caída del Lehman Brothers, la situación de crisis se profundizó. Es que ni el imperialismo ni las burguesías han logrado derrotar al movimiento de masas, que pelea cada vez más duro en el conjunto del planeta.

Con el "salvataje financiero" que pusieron en marcha para evitar el colapso de los grandes bancos, apostaron a recuperar los miles y miles de millones invertidos con un aumento cualitativo de la productividad del movimiento obrero y el saqueo de las colonias.

Esto solo podría haber ocurrido con una gran derrota de los trabajadores y los pueblos en una serie de países importantes. Por eso los yanquis se jugaron a aplastar la "Primavera Árabe" armando a los estados más reaccionarios y organizando bandas fascistas como ISIS o Al Nusra.

No solo no pudieron lograrlo, sino que les explotó una revolución en el Norte de Siria o Rojava, cuyo resultado más progresivo fue trasladar al proceso revolucionario hacia Iraq, Palestina, Irán, Yemen, Bareihn y, principalmente, a la segunda potencia militar de OTAN: Turquía.

Allí los/as jóvenes están siguiendo el camino de sus pares en Rojava, construyendo las YPS -Unidades de Autodefensa Civiles- y asambleas populares para defender su "autonomía" con respecto al estado turco y el gobierno encabezado por el jefe de ISIS, el fascista Erdogan.

Más división en las alturas del imperio

Los integrantes del Frente Contrarrevolucionario enfrentan este proceso revolucionario inmersos en una gran recesión mundial y cada vez más divididos, ya que el achicamiento de la "torta" los empuja a pelearse para quedarse con alguna de sus porciones.

Por esa razón, mientras un sector del imperialismo planifica el aplastamiento militar de los kurdos de Rojava, el otro se aprovecha de sus milicias para pegarles por la retaguardia a sus otros competidores imperiales.

En ese marco se están delineando dos bandos: El de Obama, que a través del acuerdo con Irán se puso al frente del sector que -tibia e inconsecuentemente- está peleando contra ISIS, junto a Putin, el presidente Bashar, los jerarcas iraníes y algunos países europeos, como Italia.

En el otro pelotón, que cuenta con el apoyo "bajo cuerda" de sectores del Partido Republicano y el sionismo, está la coalición sunita de países petroleros, liderada por Arabia Saudita, dentro de la cual están Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Sudán, Turquía, Bareihn, Pakistán y otros.

El arma más poderosa de esta alianza de reyes, jeques y emires es el petróleo. Por esto, su principal productor, Arabia, ha decidido inundar al mundo de crudo, provocando una caída brutal del precio del barril, que de haber llegado a más de cien dólares cayó a cerca de los 20.

El objetivo de Arabia es golpear a su principal competidor en la región -Irán- y quebrarle el espinazo al autoabastecimiento petrolero estadounidense, que fue alcanzado utilizando la técnica de "fracking", que es la misma que se aplica en Vaca Muerta y otros emprendimientos.

Con la caída del precio los árabes están logrando esto último, para lo cual cuentan el apoyo de una parte del Partido Republicano, que está relacionado a la producción "convencional" o que apuesta a la disminución de los precios para empujar la reactivación de otras industrias, como la armamentística.

No es casual que el ex candidato presidencial y uno de los personajes involucrados en la organización de Al Qaeda y Estado Islámico -el senador de Arizona John McCain- haya declarado que "la disminución de los precios árabes favorece a los Estados Unidos...".

Caída de las bolsas y retroceso chino

El retroceso anual de un 50% de los precios del petróleo se produjo junto a un derrumbe de las bolsas: Wall Street cayó 3,4%, las europeas más de 4% y el Merval argentino, 4% con derrumbe superior al 6% en las acciones de YPF, la empresa más grande del país que cotiza afuera.

El "baño" de petróleo, combinado con la recesión mundial, ha provocado

esta caída de las acciones y los bonos. Mientras tanto, China, que crecía al 11% anual ahora lo hará al 6,4%, lo que significa que ha dejado de ser la locomotora del crecimiento planetario.

Frente a todo esto, la Reserva Federal de los Estados Unidos aumentó sus tasas, de manera de captar capitales y fortalecer al dólar. Esta política, a su vez intensifica la caída de los precios de las materias primas, como la soja y el petróleo, que están en franca disminución.

Argentina sufrirá más que nadie estas políticas, porque al empobrecimiento de los precios de la soja se les sumarán la falta de inversiones en petroleras y megaminerías y la crisis de sus principales mercados externos -China y Brasil- dos de los países más afectados por la recesión.

La recesión mundial ha estado acompañada de una tendencia a la baja en los precios de los principales productos básicos. El petróleo no es una excepción: el precio se derrumbó de 137 a 35 dólares por barril entre junio y diciembre de 2008.

El precio promedió unos 61 dólares por barril en 2009. El cártel de productores administró la oferta y la tendencia al alza se recuperó, alcanzando un promedio de 107 dólares por barril entre 2011 y 2013, aunque una fuerte volatilidad marcó el mercado mundial de crudo.

Las pérdidas por la caída inicial causada por la recesión y la volatilidad abrieron las puertas a una guerra de precios. Por eso la OPEP está inyectando unos 30 millones de barriles de petróleo al mercado mundial, el equivalente a la tercera parte del consumo mundial de crudo.

El mercado está saturado y el precio del crudo ha caído de 115 dólares/barril en junio de este año a unos 27 dólares/barril, tendencia que continúa desarrollándose. Es evidente que Riyadh, que es la capital de Arabia, se ha embarcado en una guerra de precios sin cuartel.

Para acabar con el Fracking, los jefes de ese país deben mantener precios inferiores al nivel de costo de producción de los yanquis durante un tiempo suficientemente largo (la producción ya no es rentable cuando los precios son inferiores al costo de extracción y comercialización).

Para tener una idea del nivel de precios necesario para quebrar la industria del fracking es importante contar con datos sobre costos de producción unitarios en los campos más representativos de la industria estadounidense.

A un precio de 70 dólares/barril, 90 ciento de los campos en EE.UU. podrían seguir operando. Pero las cosas cambian cuando los precios llegan a los 60 dólares: alrededor de 40 por ciento de la producción por medio de fractura hidráulica en Estados Unidos se torna no competitiva.

Uno de los más grandes productores está en Dakota del Norte, donde el complejo Bakken produjo el año pasado unos 300 mil barriles diarios, convirtiéndose en la estrella del fracking. Pero ahora sus costos de producción rebasan los 60 dólares y está al borde del colapso.

Para ganar una guerra de precios no sólo se necesita tener estructuras de costos eficientes que permitan deprimir los precios sin incurrir en pérdidas. Hay que tener reservas que otorguen la capacidad de resistir y fuertes aliados imperialistas. Arabia Saudita tiene todas estas cosas.

El costo de producción de su Arabian Light es notablemente inferior al West Texas y al Brent International, las dos referencias más importantes en el mercado mundial. Con estas "espaldas" Riyadh logró que este año el número de solicitudes para abrir nuevos pozos de fracking haya caído más del 40 por ciento.

Hay que considerar que muchos productores yanquis se han endeudado enormemente para iniciar sus operaciones, por lo tanto esas cargas financieras comenzarán a pesarles, especialmente luego de los cambios en la política monetaria anunciados para el año que viene.

El fin de la burbuja del shale

Obama muchas veces dijo que su país contaba "con reservas suficientes de gas natural y petróleo" -vinculado a los yacimientos de fracking- "para suministrar energía durante 100 años", construyendo una realidad virtual que no se condijo que lo que terminó sucediendo.

David Hughes, un clásico de la industria pesada y miembro de Post

Carbon Institute, refutó las proyecciones del gobierno indicando que un "riguroso análisis de las reservas existentes, conducía a una proyección de 25 años, en vez de los 100 prometidos por el presidente."

En este caso se desarrolló algo parecido a lo que aconteció con la industria de la construcción, donde se "infló" una burbuja inmobiliaria con el propósito de hacer grandes negocios, inclusive en momentos en que la actividad estaba en franco deterioro.

Otra estudiosa del caso, Deborah Rogers, explicó esta situación afirmando que las reservas de shale-oil y shale-gas estaban "infladas" hasta un 400/500%.

David Hughes analizó los datos de 65.000 pozos de 31 cuencas de gas en todo Estados Unidos, concluyendo que los pozos experimentan tasas muy acentuadas de agotamiento, requiriendo por tanto un ritmo frenético de perforación para compensar dichos descensos.

Aproximadamente unos 7200 nuevos pozos de shale-gas deben ser perforados cada año a razón de más de 42 mil millones de dólares solo para mantener los niveles actuales de producción, cuando ¡El valor de la producción total de gas en 2012 fue de 32 mil millones!

Cabe destacar que los yacimientos de shale-gas que hoy producen el 80% del gas natural yanqui alcanzaron su meseta de producción en 2011, estando todos en franco declive, mientras que la del petróleo alcanzará su pico en 2017 y se agotará hacia 2025.

El lobby empresarial relacionado a esta técnica siempre conoció estas cifras. Sin embargo las ocultó con el propósito de mantener e incrementar los negocios y embaucar a amplios sectores del empresariado, muchos de los cuales ya comenzaron a abandonar el sector.

Pero también, el gobierno de los Estados Unidos ha utilizado estas proyecciones infladas para posicionarse -de manera irreal- como la potencia "líder" del campo energético, tratando de "correr con la vaina" a sus principales competidores -proveedores- como Rusia o Arabia Saudí.

Tal es así que varios analistas internacionales, principalmente rusos, relacionan la política yanqui hacia Medio Oriente con el interés de sus líderes de incrementar la competitividad de su producción en términos relativos, manteniendo altos los precios del gas y el petróleo.

La realidad le jugó una mala pasada a los Estados Unidos. Sus competidores más importantes decidieron aprovecharse de la debilidad del viejo “gendarme” mundial, para multiplicar la “apuesta” desatando una tremenda y devastadora guerra mundial de precios.

Esta guerra provocó la explosión de la “burbuja” del fracking, que está teniendo un efecto similar al que se produjo cuando reventó la “burbuja” inmobiliaria tras la crisis internacional de 2008, dejando a las instituciones financieras sepultadas bajo montañas de créditos incobrables.

Halliburton y el fracking

El ‘fracking’ consiste en la inyección en el subsuelo de grandes volúmenes de agua para poder liberar el gas subterráneo. Esta técnica, que podría multiplicar por seis las reservas mundiales de crudo, ha provocado las airadas reacciones en los países centrales como Estados Unidos.

Por esa razón Obama se vio obligado a instituir la ley Hinchey, que restringe algunos de los “privilegios” que disfrutaron las empresas de fracking durante la Administración Bush, aprovechando las ventajas que habían sido introducidas por vicepresidente Dick Cheney.

Cuando Cheney consiguió la aprobación varias reglamentaciones pro fracking, esa industria quedó en condiciones de acceder a los recursos acuíferos, pasando por encima del marco legal que históricamente los protegía, mediante la “Safe Drinking Water Act” dictada por Nixon.

Dick Cheney, con su “Energy Bill” de 2005, eximió a las compañías de cumplir con ciertas restricciones, como las actas “Clean Air Act” o “Clean Water Act”. También hubo exenciones, para la adquisición de reservas de suelo para la actividad exploratoria y extractiva.

Así, durante la segunda Administración Bush, se produjo un despliegue de infraestructura extractiva de fracking -desordenado, voraz y especulativo-

La revolución de Kurdistán y Medio Oriente

permitiéndose operaciones de extracción en suelo público que produjo la contaminación de subcuencas hidrológicas.

Las compañías favorecidas fueron Cabot Oil&Gas, Williams, Encana y Chesapeake. Sin embargo la más beneficiada fue la multinacional Halliburton. Esto no fue ninguna casualidad, ya que Dick Cheney había trabajado allí como su CEO, cargo equivalente al ejecutivo principal.

Cheney creó el "Energy Task Force", un grupo de trabajo que organizó hasta un total de 40 reuniones con los agentes del lobby industrial y energético del fracking, y solo una vez con afectados y protectores de los recursos naturales y la salud pública.

El lobby aportó una cifra de unos 100 millones de dólares, claves para la aprobación del "Energy Policy Act" de 2005, con Cheney de Vice-presidente. Esto se conoció como el "vacío Halliburton", vacío legal sobre la "Safety Drinking Water Act" de la Administración Nixon.

La "Energy Policy Act" consentía la inyección de componentes químicos tóxicos en zonas de acumulación de recursos hídricos, muchos de ellos aguas para abastecimiento. Cualquier alegación, información contraria, reclamación, fue anulada por la Administración Bush.

Halliburton creó el sistema Perm Stim Fracturing Service, un fluido de fracturación que anunciaron, de manera mentirosa, como "el más eficiente y limpio en el proceso de fractura". Este líquido, cuya fórmula es secreta, es un polímero natural de residuo no insoluble.

Halliburton y Monsanto...

Halliburton está detrás de todas las empresas que utilizan la técnica del fracking, actuando como Monsanto entre los productores de soja y otros cultivos, ya que esta última domina a los productores mediante la provisión de tecnología de punta, en este caso semillas y agrotóxicos.

Cuando hablábamos de que el cambio de gobierno nacional expresaba luchas por espacios de poder entre distintas facciones de la burguesía, también decíamos que existían elementos de continuidad, como el ministro Lino Barañao, que es un agente directo de Monsanto.

Otro de los personajes relacionados a este tipo de continuidad, que va más allá de los distintos gobiernos, es el CEO o presidente de la YPF "nacional y popular" Miguel Galuccio, quien no por casualidad viene de desempeñarse como alto funcionario de Halliburton Australia.

La confirmación de Galuccio estuvo vinculada a la misma estrategia que tenía Macri cuando dejó en su cargo a Barañao: la de profundizar la política de saqueo utilizando los transgénicos, los agrotóxicos y el fracking.

La "guerra" por los precios de Medio Oriente le pegó un durísimo revés al gobierno del PRO, liquidando cualquier posibilidad de hacer "diferencia" a través de la explotación de yacimientos como Vaca Muerta manteniendo grandes ganancias mediante la venta de soja.

La lucha brutal que se está desarrollando en esa zona convulsionada del planeta, sumada al aumento terrible de los costos del fracking, la recesión mundial y la debacle de los principales mercados de granos, conduce irremediablemente a nuestro país a una situación gravísima.

Por todo esto, Macri no tendrá la posibilidad de contar con fondos para sostener el actual nivel de poder adquisitivo de los asalariados ni, mucho menos, para mantener en funcionamiento pleno a las industrias y comercios que se beneficiaron con las anteriores coyunturas.

La Guerra de Siria y el gasoducto chiita

Íntimamente relacionada a la "guerra de precios" existe otra guerra "real", que es la que está teniendo lugar en Siria e Irak -con la utilización de todo tipo de armas y explosivos- y que ahora se está trasladando hacia Turquía, Irán, Bareihn, Yemen y otros países de Medio Oriente.

Es que junto a la intención imperialista de acabar con la Primavera Árabe existe una enorme disputa de intereses relacionados al transporte del gas y del petróleo mediante gasoductos, oleoductos y puertos de embarque hacia Europa, que es el principal mercado de la región.

Esta "guerra" involucra a productores -Rusia, Irán, Irak, Arabia, Qatar, Kuwait, Emiratos, Bareihn, etc.-, los monopolios que negocian y lucran

con estos y los estados en donde se encuentran los territorios por los que deberían pasar los gasoductos y los oleoductos.

Un acuerdo de 2011 -de 10.000 millones de dólares- entre Siria, Irán e Irak preveía la puesta en funcionamiento de un oleoducto -del campo de South Pars- que va desde el puerto iraní de Assalouyeh hacia Beirut, la capital del Líbano, a través de Irak.

Las autoridades iraníes han dicho que planean extender el gasoducto hacia el Mediterráneo para suministrar gas a Europa, en competencia con Qatar -uno de los principales aliados de Arabia Saudita- el mayor exportador mundial de GNL.

La Revista Global Research sugirió que la negativa de Assad en 2009 de permitirle a Qatar la construcción de un gasoducto que pase por Siria hacia Turquía y la Unión Europea, "encendió la escala completa de asalto de Arabia Saudí y Qatar contra el poder de Assad".

La conclusión del Pacto 5 más uno entre Estados Unidos e Irán, que tuvo lugar estos días, potenciará estas disputas y esta "guerra" por los precios y los gasoductos, ya que desde ahora Irán contará con la posibilidad de vender su petróleo a países que lo venían bloqueando.

La reanudación de ventas de gas y petróleo por parte de Irán hacia distintos mercados -gracias a la caída del bloqueo y las sanciones que pesaban sobre ese país- súper inundará al mundo de crudo, agudizando la competencia comercial y militar entre los bloques sunita y el chiita.

Al Qaeda, ISIS y la "chequera" yihadista

El conservadurismo religioso de Al Qaeda o el Estado Islámico, que consideran a otros musulmanes como infieles y hacen de la guerra santa como un principio de fe, se basa en la interpretación del islam que los saudíes ha exportado desde hace décadas: el wahabismo.

Mohammed bin Abd-al-Wahab fue un religioso del siglo XVIII, que en su intento de reformar el islam sobre una base puritana vio en la austeridad y el conservadurismo de los beduinos del desierto árabe la encarnación del "verdadero islam".

Para este predicador, las tradiciones populares, que incluían peregrinaciones a santuarios o lugares considerados sagrados, como las tumbas de Mahoma y sus descendientes, eran prueba del pecado de idolatría en que caían la mayoría de los musulmanes.

Los emires que crearon el reino de Arabia Saudí hace tres siglos se valieron del dogma de Al Wahab para alcanzar la hegemonía sobre el resto de las tribus beduinas de la península. Lo mismo hicieron los reyes que construyeron el imperio petrolero de los últimos años.

Más que el fanatismo de sus fieles, la fuerza del wahabismo está directamente relacionada a las tremendas riquezas que descansan debajo de sus pies. Siendo el mayor exportador de crudo del mundo, Arabia Saudí, disfruta de una fuente casi inagotable de divisas.

Junto con el control de los dos lugares sagrados -La Meca y Medina- los saudíes poseen una enorme influencia sobre el resto del mundo islámico. Algo que se acentuó con la crisis petrolera de 1973 que disparó los precios del petróleo, y en 1978 con la guerra en Afganistán.

Los muyahidines “los que hacen la yihad”, pavimentaron con su victoria frente a la Unión Soviética el camino afgano para la expansión mundial del islam wahabí. El plan, concebido por Estados Unidos, parecía sencillo: con el apoyo de la Cia, estos milicianos fundamentalistas crearían un muro musulmán de contención al poder rojo y de los otros enemigos de los yanquis.

Uno de estos milicianos destacados durante esos años por su capacidad para recolectar fondos para los muyahidines entre la elite saudí, de la que era originario, se llamaba Osama bin Laden.

En la devastación que siguió a la guerra florecieron las madrazas, escuelas islamistas financiadas con petrodólares saudíes, donde los huérfanos del conflicto se formaron en la interpretación religiosa conservadora y extremista seguida por sus generosos protectores.

A partir de la década de 1970, las madrazas se expandieron de la mano de sus principales aliados, los yanquis y el sionismo, que utilizaban a los

“talibanes” -estudiantes- para masacrar a sus rivales, tercerizando sus combates en defensa de lo peor del sistema capitalista.

La actual “guerra” por los precios, el transporte y la distribución del petróleo y sus derivados ha cambiado, en un sentido, la ubicación de una buena parte de estos mujaidines, que en vez de pelear junto a “Rambo” y los marines yanquis acabaron enfrentándolos en Irak e Irán.

Este enfrentamiento, al menos con un sector del imperialismo, ya que el de John McCain y el sionismo parecieran estar detrás de ISIS, significó un salto en de calidad en las contradicciones del imperio, que no cuenta con un mando único para “estabilizar” Medio Oriente.

Una gran crisis de sobreproducción

La oferta petrolera continúa creciendo a un ritmo mucho más grande que la demanda, una super producción que ha golpeado durísimamente a la industria del fracking estadounidense, que venía siendo la estrella del autoabastecimiento yanqui.

Los árabes y sus aliados del Golfo Pérsico, como Omán, Bahrein, Qatar y Emiratos Árabes Unidos han tenido la política de quebrarle el espinazo a las compañías petroleras y gasíferas “no convencionales” o shale.

Para colmo de males, ahora la producción de crudo aumentará enormemente a partir de la incorporación plena al mercado de Irán, cuyo estado ha quedado libre de embargos y sanciones debido al Pacto 5 más 1 impulsado por Obama y compañía.

Al aumento de la oferta petrolera se le debe sumar otro problema importante que están sufriendo las empresas dedicadas al fracking, que años atrás -alentadas por los créditos a tasas bajísimas y las posibilidades de desarrollo- se endeudaron hasta el “caracú”.

Esta situación obliga a los dueños del shale oil y el shale gas a inundar aún más el mercado mundial con sus productos para juntar fondos que les permitan cubrir sus compromisos financieros.

En ese contexto, durante 2015 quebraron 694 fondos de cobertura

dedicados a inversiones en empresas de gas y petróleo, el doble de 2014, según Bloomberg. Incluso grandes fondos como Fortress Inv. Group LLC y Black Rock Inc. se vieron obligados a vender deuda vinculada a materias primas con pérdidas debido a la total incertidumbre del sector.

Los grandes bancos no han quedado por fuera del problema, como el City, Bank Of America y Wells Fargo, que han reportado un aumento de la morosidad en las carteras crediticias vinculadas a la industria petrolera.

A la crisis de estas empresas y las entidades financieras se les debe agregar la que comenzó a desarrollarse entre las compañías mineras, cuyos precios también han caído, como el cobre, zinc, cadmio, paladio, etc.

Como explica una nota editada por el Partido Obrero en su último periódico: "Anglo América anunció la reducción de 85 mil empleos de un total de 150 mil; Glencore anunció miles de despidos en minas de carbón, cobre, etc."

La caída a pique de los commodities pega duro a lo largo y a lo ancho del planeta, no dejando "títtere con cabeza", lo cual reduce las posibilidades de que gobiernos como el de Macri y sus pares latinoamericanos vuelvan a tener una coyuntura económica tan favorable como la que tuvieron Néstor y Cristina, que se beneficiaron con el aumento de la soja, los minerales y el petróleo.

Más divisiones en las alturas

Los integrantes del Frente Contrarrevolucionario enfrentan este proceso revolucionario inmersos en una gran recesión mundial y cada vez más divididos, ya que el achicamiento de la torta los empuja a pelearse para quedarse con alguna de sus porciones.

Esta crisis entre los de arriba, que favorece el desarrollo de la revolución a nivel planetario, no solo enfrenta en una verdadera "guerra de precios" a distintos imperialismos, sino que acontece entre sectores importantes del propio imperialismo yanqui, que pelean entre sí defendiendo intereses económicos diferentes.

Por eso, mientras un sector del imperialismo planifica el aplastamiento

militar de los kurdos de Rojava, el otro se aprovecha de sus milicias para pegarles por la retaguardia a sus otros competidores imperiales.

En ese marco se han delineado dos bandos: El de Obama, que a través del acuerdo con Irán se puso al frente del sector que -tibia e inconsecuentemente- está peleando contra ISIS, junto a Putin, el presidente Bashar, los jerarcas iraníes y algunos países europeos, como Italia.

En el otro pelotón, que cuenta con el apoyo "bajo cuerda" de sectores del Partido Republicano y el sionismo, está la coalición sunita de países petroleros, liderada por Arabia Saudita, dentro de la cual están Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Sudán, Turquía, Bareihn, Pakistán y otros.

Choques dentro del imperialismo yanqui

Los árabes y el bloque sunita que estos han conformado para empujar la "guerra de precios" y reventar a Irán y los productores yanquis de fracking, vienen teniendo éxito porque están siendo respaldados por tres bloques políticos, económicos y militares poderosísimos.

Estos son: el complejo militar industrial estadounidense, el Estado sionista de Israel y el lobby del Comité de Asuntos Públicos Estadounidense-Israelí – AIPAC –, que tienen íntimas relaciones con la Casa Al Saud, la familia real que conduce los destinos de Arabia Saudita.

El complejo militar industrial estadounidense, que integra a representantes de empresas enormes, como la Boeing o la Lookeed, sostiene al Instituto Republicano Internacional, una organización no gubernamental liderada por el senador de Arizona John McCain.

Este personaje, acusado de organizar a las bandas fascistas de Al Qaeda y Estado Islámico, ha declarado hace muy poco que es "muy progresivo que Arabia haya impulsado la baja del precio internacional del petróleo".

John McCain dirige el IRI, que para el periodista canadiense Jean- Guy Allard, es "una maquinaria de propaganda infernal que gasta anualmente millones (de dólares) del dinero de los contribuyentes (estadunidenses) en conspiraciones antidemocráticas a través del mundo.

Los republicanos, tradicionalmente, estuvieron ligados a la industria del petróleo, como los Bush, dueños de grandes empresas de Texas o Dick Cheney y Condoleeza Rice, quienes antes de pasar por la función pública fueron "capos" de la Halliburton y la Chevron.

Este partido está quebrado en varias fracciones, alguna de las cuales continúa representando a los petroleros, como por ejemplo las que conducen los precandidatos presidenciales Jeff Bush y Rick Perry, este último a cargo del gobierno de Texas.

El Triángulo de Hierro

Desde la década del 60 en adelante, Washington ha lanzado cuatro guerras. En ellas se ha gastado alrededor de 2 billones de dólares, sin contar los gastos de reconstrucción, el cuidado a los veteranos o los intereses de los préstamos adquiridos.

Alrededor de 700.000 millones de dólares actuales en Vietnam, 100.000 millones en la Guerra del Golfo, 800.000 millones en Irak y 320.000 millones en Afganistán, según datos del Congreso.

Y estas delirantes cantidades de dinero son sólo una parte del presupuesto de Defensa, que ronda el 25% del total anual, casi un billón de dólares en 2011. El equivalente al PIB español.

Con todos esos dólares en juego no es de extrañar que se considere al complejo de la industria militar estadounidense como uno de los lobbies más poderosos del mundo. Su impacto fuera de las fronteras del país norteamericano adquiere la forma de guerras e invasiones, de muerte y destrucción.

Dentro, se plasma en el llamado Triángulo de Hierro formado por el Pentágono, los contratistas militares y los cabilderos. Los peces gordos de esta industria son las multinacionales Lockheed Martin, Boeing y General Dynamics.

Lockheed Martin es el epitome del poder del lobby de la industria de Defensa. En 2008 se convirtió en la compañía que más cobró por contratos con el Estado en la Historia del país: 36.000 millones de dólares.

La cifra supone un tercio de lo que el país se gastó en educación ese mismo año.

El AIPAC y el Estado Sionista

El Estado guerrerrista de Israel y sus agentes del lobby del Comité de Asuntos Públicos Estadounidense-Israelí – AIPAC – tienen relaciones “carnales” con los fabricantes de armas, ya que además de ser sus principales compradores las necesitan para defender su lugar como gendarmes de la contrarrevolución en Medio Oriente.

La AIPAC (la institución madre del sionismo estadounidense), cuya influencia en la política norteamericana es decisiva, mantiene bajo su tutela tanto al Partido Demócrata como al Partido Republicano, cuyos candidatos presidenciales y legisladores toman su participación en los foros de la entidad como un virtual examen.

La conferencia anual de AIPAC es una prueba de lealtad a la causa israelí (la “madre patria” del Imperio sionista) para funcionarios gubernamentales y dirigentes políticos de alto nivel en Estados Unidos.

Como definición, el lobby sionista de la AIPAC (liberal o conservador) es una gigantesca maquinaria de presión económica y política que opera simultáneamente en todos los estamentos del poder institucional estadounidense: Casa Blanca, Congreso, Pentágono, Departamento de Estado, CIA y agencias de la comunidad de inteligencia, entre los más importantes.

Años atrás este poder lobbyista controlaba buena parte del poder con Bush y Cheney desde la Casa Blanca, representando las tendencias extremas del sionismo conservador y militarista, bajo cuyo mandato se desarrollaron la “guerra contraterrorista” y las invasiones a Irak y Afganistán que inauguraron una nueva era de conquista de mercados.

Tan poderoso es el Aipac, que durante 2015 hizo las veces de anfitrión del premier sionista Netanyahu, que viajó desde Israel para realizar un discurso en el Congreso de los EE.UU. en contra de Obama y el Pacto 5 más 1 con Irán.

Las conversaciones de Ginebra

El intento del Departamento de Estado yanqui de llegar a algún tipo de éxito en las próximas rondas de conversaciones por la paz en Siria, que se llevarían a cabo en la ciudad de Ginebra, fracasó antes de que la reunión se concrete.

Es que ninguno de los dos bloques políticos/militares que están combatiendo en Siria e Iraq están dispuestos a retroceder. ¡Ambos pretenden imponer a sus negociadores y vetar a los representantes del enemigo, acusándose mutuamente de "terroristas"!

Por esa razón, los rusos y el gobierno de Bashar Al Assad cuestionaron violentamente al líder de la Armada del Islam -Jaish al-Islam- quien fue nombrado por los árabes y sus aliados como jefe de negociadores de la "oposición" siria, dejando afuera el resto.

El ministro de asuntos exteriores ruso Sergey Lavrov, declaró después de reunirse con el jefe del Departamento de Estado yanqui John Kerry que "Nosotros consideramos a Jaish al-Islam y Ahrar al-Sham como movimientos terroristas, ya que más de una vez bombardearon áreas residenciales en Damasco."

En Navidad, el comandante de Ahrar al-Sham, Zahran Alloush y otros dirigentes habían sido exterminados por varios cohetes lanzados por aviones enviados por los rusos, según informó el Observatorio Sirio de los Derechos Humanos (OSDH).

A pesar de que el encargado de las negociaciones Staffan de Mistura, hizo un llamamiento para "tener criterios de razonabilidad", difícilmente se puedan alcanzar acuerdos en las próximas rondas de diálogo, condicionadas por los resultados militares.

Rusia no solo vetó la delegación pro árabe, sino que provocó al resto proponiendo la participación de un grupo de organizaciones que no forman parte del eje saudita, entre ellas las YPD kurdas, cuya presencia es repudiada y rechazada por Turquía.

El vice presidente de Estados Unidos, Biden, que acababa de viajar a Turquía, debatió con Erdogan y el primer ministro de ese país acerca

del carácter del PYD -YPG/YPJ- reivindicándolo como el "gran aliado de Obama" en el combate contra ISIS.

Si bien Biden coincidió con Erdogan en acusar al PKK de "terrorista", lo diferenció del PYD de Rojava, cuando en realidad este partido está íntimamente ligado a la gente de Ocallyan, ya que forma parte de la "federación" de entidades que dirige el PKK.

Biden dijo que "El gobierno turco debería cambiar de actitud... porque si no permite expresar opiniones distintas, criticar sus políticas u ofrecer la posibilidad de debate de ideas, lo que está haciendo es escamotearle la democracia al país y sus habitantes."

Según Al Monitor, Biden criticó la "los bloqueos realizados por el gobierno en You Tube, Twitter y otras redes sociales de Internet, como así también las acusaciones de traición realizadas a más de mil académicos por haber firmado un petitorio."

El vice presidente de los EE.UU. remató sus declaraciones diciendo que: "Lo que sucede no es un atentado contra la libertad de expresión y democracia solo contra el pueblo turco, sino también contra los americanos."

Por último, dirigiéndose a un grupo de juristas turcos, les explicó que si bien EE.UU. "apoyaba a Turquía contra el PKK", consideraba que la utilización de armamento pesado e imposición del estado de sitio en las localidades del sudeste era "insostenible".

Alemania contra el PKK

Mientras el sector de los yanquis comandado por Obama "marcaba la cancha" contra Erdogan, Ángela Merkel hacía lo contrario, declarando que Alemania "apoyaba a los aliados turcos" en el tema de refugiados y en la lucha contra "el terrorismo".

En una cita con Erdogan en Estambul, los representantes diplomáticos de Alemania y Turquía hablaron acerca de la creación de "nuevos mecanismos para "unificar y coordinar" esfuerzos entre los ministros del interior y las agencias de inteligencia.

Luego de esto, el ministro alemán de seguridad Thomas de Maiziere y su par de Turquía Efkan Ala, se reunieron en Berlín en el marco de la visita del primer ministro turco Ahmet Davutoglu, quien se entrevistó con Ángela Merkel el 22 de enero pasado.

Según lo relata el embajador alemán en Turquía, "La primera ronda de consultas intergubernamentales fueron realmente exitosas. En mi opinión, las más importantes de todas, ya que le han dado una nueva dinámica a la relación entre ambos países".

El acercamiento entre estos dos países es relevante y pone de manifiesto que una de las potencias imperialistas más grandes se ubica dentro del bloque que enfrenta militarmente al que dirige Obama, potenciando los roces en las alturas imperiales. Las tremendas contradicciones entre los países imperialistas y dentro del propio imperialismo yanqui -partido al medio entre dos facciones que se pelean entre sí en Iraq y Siria- es uno de los motores de la revolución que tiene lugar en Medio Oriente.

Todas estas contradicciones y luchas entre los de arriba tienen su centro más explosivo en la región conformada por el Kurdistán del Norte o Bakur -Sudeste de Turquía- y el Kurdistán de Sur, que conforman Rojava y el norte de Irak.

La situación Revolucionaria Inédita ha pegado un salto de calidad debido al traslado del proceso de Rojava hacia el territorio turco, donde los kurdos están construyendo su autonomía mediante la organización de asambleas y milicias populares.

Este proceso, que conmueve a las masas de Yemen, Palestina, Bareihn o Irán, tiene al frente al PKK, que a pesar su política reformista contiene y organiza a miles de jóvenes y mujeres radicalizados que tienden a ir más allá de sus límites programáticos.

Los/as revolucionarios/as tenemos que promover la formación de Comités de Apoyo y el envío de Brigadistas para solidarizarse de manera efectiva con los trabajadores y el pueblo kurdo en lucha, tanto en Rojava como en Bakur.

Debemos jugar a empalmar con esa vanguardia multitudinaria, proponiéndole la construcción de un polo consecuente que levante la bandera de la lucha por una salida anticapitalista de fondo: la Federación de Estados Socialistas de Medio Oriente.

¿Y si ganan los kurdos...?

Texto escrito por JCB en Enero de 2015

Los trotskistas tenemos grandes diferencias con la conducción del pueblo en lucha de Kurdistán, representada por el Partido de los Trabajadores del Kurdistán. Por ejemplo, no acordamos con su línea hacia dos de los gobiernos claves de la región: el Siria y el de Turquía.

Es que la política de "neutralidad" frente a la guerra civil Siria dejó a las masas que odian al régimen de Bashar Al Assad sin una opción política y militar de izquierda, facilitando objetivamente el accionar de las organizaciones fundamentalistas, como el frente Al Nusra o ISIS, o del propio Bashar.

Tampoco simpatizamos con las "negociaciones de paz" con Erdogan y compañía, que financian y organizan las bandas del ISIS, ya que para derrotar a estos mercenarios habrá que acabar con el "padre de la criatura", convocando a los trabajadores y al pueblo turco a insurreccionarse contra su gobierno.

Podríamos agregar que el PKK tampoco se delimita permanente y sistemáticamente del imperialismo y de sus ataques aéreos; o que consideramos más correcto a su viejo planteo programático de construir un Estado Kurdo Socialista, que al actual, que se ordena en función de la estrategia del "Confederalismo Democrático".

Sin embargo estas diferencias no pueden hacernos caer en posturas propagandísticas o sectarias, como sucede con buena parte de la izquierda, que niega la necesidad de movilizarse a favor del triunfo de las milicias de Rojava.

Una victoria de los/as guerrilleros/as del Kurdistán constituiría una derrota estrepitosa de los altos mandos imperialistas, quienes crearon al ISIS para


dominar la región mediante su "balcanización" y el aplastamiento de la resistencia de las masas, a cuya vanguardia están los kurdos y las kurdas.

Una victoria de este pueblo significaría la consolidación y legitimación de la práctica de la "democracia directa" que está desarrollándose en los cantones de Rojava -Efrin, Kobane y Cizre- donde el pueblo discute y resuelve todo a través de sus asambleas populares y defiende estas decisiones mediante las milicias.

Ni qué hablar lo que sucedería con el papel de las mujeres, que hoy integran -en pie de igualdad con los hombres- todos los organismos de conducción de los gobiernos cantonales y que combaten al ISIS con sus propias milicias.

Sería un ejemplo fenomenal que ayudaría a sacudir las cadenas de la opresión en una región donde millones de mujeres son obligadas a utilizar el velo, a caminar detrás de los hombres y a no estudiar ni trabajar.

Más allá de las orientaciones políticas de sus dirigentes, una victoria de estas características constituiría un paso adelante en la lucha por el Socialismo, ya que la democracia directa, las milicias y la participación decidida de las mujeres son el caldo de cultivo de su desarrollo.



Este folleto tiene el objetivo de ayudar a comprender las Revoluciones de Rojava y Bakur -norte de Siria y sudeste de Turquía- protagonizadas por el pueblo kurdo, que está combatiendo contra las bandas fascistas de Al Qaeda e Isis y el estado turco.

Para eso recopilamos una serie de materiales editados en periódicos, declaraciones y circulares internas de Convergencia Socialista y la Corriente Revolucionaria Internacional, que integran CS y el Movimiento Revolucionario Socialista de Brasil.

En el marco de lo que caracterizamos como "Situación Revolucionaria Mundial Inédita", este folleto contiene textos que van desde la "Batalla por Kobane" hasta la ofensiva militar del gobierno turco de fines de 2015 y principios de 2016.

